THE BO DEREK'S JULIO CABLE DECAMPOS KOKO-JEAN & THE TONICS LED ZEPPELIN II VIRGINIA MAESTRO MONKEY WEEK PARDO

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Black Pumas

El soul del nuevo milenio.

Número 14. Enero de 2020.

Contenido

Editorial. 2
Entrevista The Bo Derek's. 3
El Rock and Roll renació. 5
Julio Cable. 6
Entrevista Black Pumas. 9
Decampos... Demonios, miedos y canciones.11
Entrevista Koko-Jean & The Tonics.13
Led Zeppelin, 50 años de "II".15
Peaky Blinders. 21
Monkey Week 2019: Dejándose sorprender una vez más . 23
Entrevista Virginia Maestro. 27
El rincón del blues: 1912, el año del blues. 29
Star Wars: El ascenso de Skywalker: El glorioso final de una época. 31
Historia de un matrimonio. 32
Folc Records. Novedades 10º Aniversario. 33
The very best 2019. 35
Mr. Robot. 37
Spinda Fest' 19. 40
Entrevista Pardo. 41
Novedades. 43
Libros. 44
El año de Ghost: El Cardenal rinde Iberia. 45
Sonic Sound. 49

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

STAFF ROCK BOTTOM MAGAZINE.

Jefe de redacción, edición y diseño: Javistone.

Staff Técnico: Javistone, Jesús Sánchez, Cristina Rodríguez, Jorge Borondo.

Colaboradores: Cristina Rodríguez, Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Dolphin Riot, Guillermo Alvah, Jorge Borondo, Dolphin Riot, Emilio Durán, Diego Herrera Rueda.

Contacto: javistone.rbm@gmail.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

https://rockbottommagazine.wordpress.com



Editorial
por javistone

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

UN NUEVO AÑO DE ROCK

Entramos en un nuevo año y dejamos atrás un 2019 que no nos ha dado un respiro a nivel musical. Lanzamientos de discos por doquier con un nivel espectacular que sin duda hemos sabido disfrutado. Es increíble escuchar a gente diciendo que ya no se hace música como antes. Efectivamente, los grandes grupos ya no existen o viven de réditos pasados, pero es de necios negar la ingente cantidad de música que se hace hoy en día en cualquier rincón del planeta. Cantidad y calidad, sin duda. En nuestro país el nivel es absolutamente demoledor, poco o nada tiene que envidiar a lo que se pueda hacer fuera de nuestras fronteras. Si me pusiera a citar formaciones y artistas nacionales que me han hecho disfrutar estos doce meses necesitaría más espacio del que dispongo aquí. Y sin embargo me siento obligado, una vez más, a reivindicar el producto no ya nacional, sino local de cada uno de nosotros, porque en cada esquina de nuestras ciudades, hay gente con talento esforzándose a darse a conocer desde el underground más riguroso. Talento que, mientras no consiga hacerse notar, puede pasar desapercibido y diluirse entre la indiferencia de su entorno. Y creedme, el talento desaprovechado es una desgracia en estos tiempos.

Nosotros seguiremos disfrutando haciendo la revista, un año más, poniendo nuestro granito de arena para que esos músicos tengan en estas páginas el altavoz que, sin duda, se merecen.

No podemos evitar dedicarle este número a **Marcos**, guitarrista de nuestros queridos The Shooters, que tristemente falleció el 31 de diciembre. Descanse en paz.

THE BO DEREK'S

"Sólo queremos hacer que los que vengan a vernos se lo pasen bien, meneen el culo un rato y se vayan a su casa con una sonrisa".

Óscar Avendaño

The Bo Derek's con el incombustible Óscar Avendaño y los hermanos Lorre han sido una de las sorpresas de la temporada. A través de Family Spree Recordings y producidos por Hendrik Röver han grabado "*10*", un disco lleno de energía y rock and roll festivo, con canciones que apestan a bar, alcohol y muchas ganas de pasarlo bien. No podíamos dejar pasar la posibilidad de charlar con Óscar sobre cómo surgió la banda, la escena en Vigo, influencias y… ¿vaselina?



Lo primero de todo felicitaros por el disco, que a mí personalmente me ha flipado. Me parece adictivo el ritmo que tiene, dan ganas, como digo más adelante, de salir de fiesta, quedar en el Hanoi (que entiendo es un bar de Vigo) con vosotros y tajarse como si no hubiera mañana.

Pues antes de nada agradecerte tus palabras y aclararte que el Hanoi fue un bar de Vigo, pero hace demasiado tiempo que cerró y que raro será que alguien abra otro de esas características.

¿Cómo fue montar la banda? Las malas lenguas dicen que fue por un disco navideño…

Pues sí. Me encargaron una canción de temática navideña para un recopilatorio y lo que me salió fue un rock' n' roll en la onda de **Chuck Berry** así que, como no conozco a nadie que toque rock' n' roll mejor que los hermanos Lorre, hablé con ellos para que me echasen una mano a la hora de grabarlo. Quedamos un día para ensayarlo y la química fue tan fuerte y tan instantánea que me preguntaron si tenía más canciones por ahí. Ese primer día salimos del local con medio repertorio de lo que sería nuestro primer disco...

Tenéis uno de los nombres más cool del mundo, ¿cómo se os ocurrió? Creo que fue Mauro de Soul Jacket y que tiene que ver más con Bo Diddley que con Bo Derek…

Efectivamente, se le ocurrió a **Mauro**. Estábamos buscando

nombre, me lo propuso y en seguida me trajo a la cabeza a **Bo Diddley**. Nos pareció que era muy fácil relacionar ambos nombres, al margen de que ya por sí mismo nos sonaba de la hostia... así que nos lo quedamos. ¡Gracias otra vez, Mauro!

¿Qué teníais en mente cuando os pusisteis a grabar? Porque lo que desprende el disco es rock and roll para irse de fiesta un sábado por la noche y no parar de beber y bailar. Que parece que los rockeros no bailamos, coño…
Pues efectivamente eso es lo que queríamos. No queremos demostrarle nada a nadie, solo hacer que los que vengan a vernos se lo pasen bien, meneen el culo un rato y se vayan a su casa con una sonrisa. Si en vez de irse a su casa se van a otro bar, pues mejor. Y ya si se van a otro bar con una sonrisa y con nuestro disco debajo del brazo, pues mejor todavía...

De hecho en una reseña he leído que a lo que hacéis lo llaman "Pub-Rock"… ¿te parece acertada?
Hace poco leí una entrevista con **Wilko** Johnson donde decía que no le gustaba la etiqueta de "pub-rock", porque él piensa (acertadamente) que todos los grupos deberían provenir de los pubs. Pero a mí, si esto sirve para que nos comparen con Dr. Feelgood, con **Eddie and The Hot Rods** o con los **Pirates** me parece la mejor etiqueta que nos pueden poner...

Usan a Mermelada como referencia para hablar de vuestro sonido, ¿qué es lo que te gusta de ellos?
Mermelada fueron nuestros **Dr. Feelgood** y, al menos, sus dos primeros discos son maravillosos, lo cual no significa que los siguientes sean malos. **Javier Teixidor**, guitarrista y líder (y cantante en esos dos primeros discos) lidera ahora la **J. Teixi Band**.

¿Qué otras influencias compartís? ¿Little Richard meets The Ramones?
Son muchas y muy amplias. Nos gusta el soul, el punk, el blues, el country... claro que si metes todo esto en la coctelera básicamente lo que te sale es rock' n' roll. Siempre citamos a **Dr. Feelgood**, a los **Devil Dogs** y a la santísima trinidad: **Little Richard**, **Chuck Berry** y **Bo Diddley**.

Habéis grabado con Family Spree Recordings, los entrevistamos hace unos meses… ¿cómo fue acabar con ellos?
Fue algo natural: los hermanos Lorre tocan en **Los Wavy Gravies**, que ya tenían disco editado con el sello, así que fue nuestra primera opción. Y hasta el momento estamos encantados...

En "*Jueves en Hanoi*" citáis a los Diamond Dogs y parece que tiene una historia verídica… ¿Me la puedes contar? (Risas).
Efectivamente... Los Dogs habían tocado aquella noche en la mítica Iguana de Vigo. El Hanoi estaba muy cerca y era un bar perfecto para ellos (como digo, era un templo a **Johnny Thunders** y a los **Stones** del "*Exile on Main Street*"), así que todos acabamos allí. El "Duque" es su teclista, que se hace llamar así (The Duke of Honk). Y sí, efectivamente, esa noche entró absolutamente a toda la gente que había en el bar sin distinción de sexo, raza, religión ni atributos. Y sí, cuentan que al día siguiente en el baño apareció un tarro de vaselina con el texto en sueco (Risas). Por cierto, **Xurxo**, un amigo que fue road manager de los Dogs en aquellas giras, le ha hecho llegar la canción a él... y de momento no sé nada más.

¿Qué opinas sobre los Dogs? Fueron mi banda favorita durante unos años, a mí que me gustan tanto los Faces, los Humble Pie, esos primeros discos de Rod Stewart… Aquellos Diamond Dogs eran la banda perfecta, sus dos primeros discos los guardo como oro en paño, pero fue irse Steve Klarson y fue desvanecerse todo y se convirtiera en la Sulo Solo Band. No estaba mal pero ni tenía alma ni sonaba divertido.
Opino exactamente lo mismo que tú. Recuerdo tres conciertos de los Dogs maravillosos (uno de ellos con **Darrell Bath** a la guitarra, que sigue en mi top de conciertos de toda la vida). Pero a partir de esa desbandada en la que solo quedaron Sulo, el teclista y el batería ya no me interesan.

¿Qué es el Fireball?
Una bebida que no deberías probar nunca a no ser que no te importen las consecuencias. Pero también te digo que, si estas no te importan, ¡deberías probarlo cuanto antes!

He estado mirando tu currículum y bueno, diría que es difícil de seguirte el ritmo, en lugar de preguntar con quién has colaborado debería comenzar preguntando con quién no has colaborado… ¿tienes algún nuevo proyecto en mente?
Todos los músicos que conozco tienen varios proyectos en mente, yo no soy de los peores (los Lorre compaginan al menos cinco bandas). En todo caso, sí tengo un disco de "*Oscar Avendaño y Reposado*", grabado en GuitarTown Recordings por y con **Hendrik Röver**, recién mezclado y sin editar. No sé aun cuándo lo haré, porque últimamente estoy muy centrado con **Bo Derek's** y tampoco quiero abarcar y no apretar... pero desde luego lo haré antes o después. Es bueno tener varias bandas y tocar con cuanta más gente mejor: aprendes mucho más y además te oxigenas.

> *El rock'n'roll no puede parecerle muy cool a un chaval cuando es la música que sus padres escuchaban... ellos tienen que buscar su propia seña de identidad.*

En el sur tenemos una muy buena generación de bandas, sellos, estudios… ¿cómo están las cosas por Vigo, por Galicia, en general?
Si me hablas exclusivamente de rock' n' roll, te puedo decir que la llama no se extingue... pero tampoco está en su mejor momento. En Galicia hubo un momento cojonudo en los 90, pero me temo que eso ha pasado. En todo caso y, como digo, sigue habiendo bandas cojonudas, pero es cierto que casi todos los que estamos metidos en esto somos mayores.

Otra cosa es que el rock llegue a un público masivo, pero aquí en la provincia de Cádiz hay movimiento. Incluso bandas de chavales haciendo auténticas virguerías.
Bueno, aquí esto es más una cosa de mayores. Conste que me parece lógico: el rock' n' roll no puede parecerle muy cool a un chaval cuando es la música que sus padres escuchaban... ellos tienen que buscar su propia seña de identidad. Tal vez dentro de un par de generaciones vuelva, o tal vez se quede relegado a un gueto para enterados, como le ha pasado al jazz...

No sé por allí, aquí el principal problema es la falta de público en los conciertos.
También. Al final somos siempre los mismos, pero cada vez menos. También es lógico. Además aquí hay muchísima oferta: un viernes o sábado noche en Vigo puedes juntar, muy fácilmente, siete u ocho conciertos...

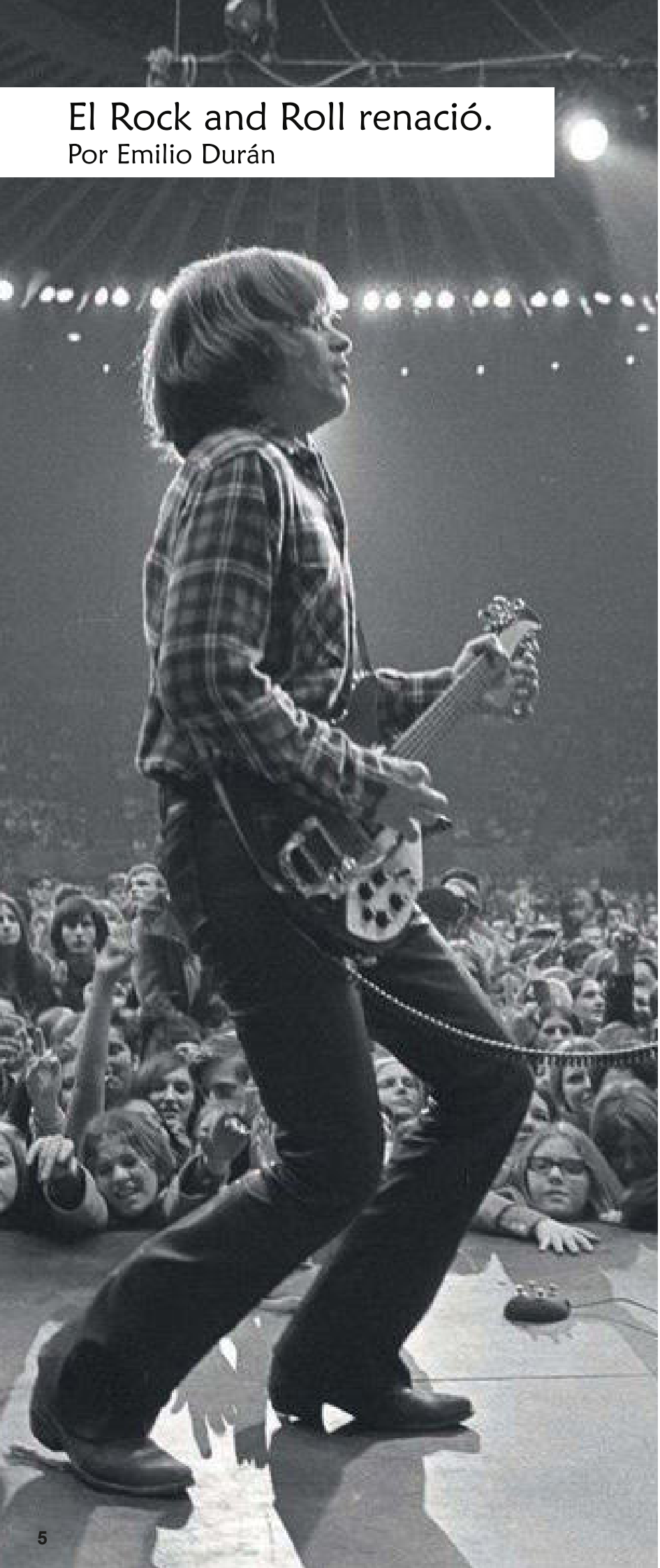
¿Merece la pena seguir liándose la manta con el rock & roll, Oscar?
Por supuesto. Siempre y cuando lo disfrutes, ¿cómo no va a merecer la pena?

Muchas gracias, Oscar.
¡A ti!

Entrevista javistone.
Foto de Leo Collado

El Rock and Roll renació.

Por Emilio Durán



Corría el año 1959 en Estados Unidos. Concretamente el 3 de febrero. Día en que un accidente de avioneta se llevaría para siempre a **The Big Bopper**, **Ritchie Valens** y **Buddy Holly** y un día que sería conocido desde entonces como el día en que la música murió. Pero también era la época de la generación Beat, una talentosa generación de poetas con **Charles Bukowski**, **Allen Ginsberg** y **William S. Burroughs** a la cabeza, logrando que esa era fuese un momento fecundo de recitales de una poesía desnuda, descarnada, carente de todo pudor, que ofendía y encantaba por igual a la hipócritamente puritana sociedad norteamericana. Es ese momento de mezcolanza de subversivos conceptos, excelencia musical en declive y una sociedad americana inmersa en la carrera espacial, el que eligieron los hermanos Fogerty para lanzarse a la arena de la música.

En ese año, **John Cameron Fogerty** de catorce años, junto con su hermano mayor Tom, sus amigos **Dough Clifford** y **Stu Cook** se juntaron para tocar música inspirada en los pioneros del Rock and Roll, formando una banda con el pintoresco nombre de "*Tom & the blue velvets*", nombre que sería cambiado por el de "*The Golliwogs*" cuando firmaron con el sello de jazz "*Fantasy*". Los productores les obligarían a hacer la música de moda que la banda, alentada por la voz facilona y plana de **Tom Fogerty**, logró hacer sin mucha complicación. De hecho, firmaron algún hit de cierta calidad con ese sonido comercial, llegando a lograr algo de reconocimiento con la canción "*Brown-eyed girl*" de **Van Morrison**. Encandilaban con algún destello en sus melodías pop, pero tenían la mirada en sus raíces musicales. Esa confrontación entre hacer música beat y regresar a sus raíces provocaría tiranteces con los productores del sello. Mientras tanto John jugaba a pegar tiros hasta que en 1967 fue liberado de su servicio militar.

A finales de 1960, las letras de los poemas de la generación Beat, sumadas al sentimiento antibelicista provocado por los desastrosos resultados de la imbécil guerra -como lo son todas- de Vietnam y los mensajes pacifistas esgrimidos por los grupos musicales de la época, salpicado con las drogas que lo inundaban todo, daría lugar al movimiento hippie. Movimiento en el que los jóvenes lanzaban sus mensajes en forma de canción. La música era, pues, no solo seña de identidad de una generación, sino también, el arma utilizada contra lo que no les gustase. Ese ambiente rebelde y contestatario se concretaría en el festival de Monterrey de 1967. Es este festival la semilla que germinaría en los que vinieran después. Un festival, por cierto, que contó con la participación, entre otros, de **Janis Joplin**, **Jimmy Hendrix**, **The Who**, **Simon and Garfunkel** y un **Otis Redding** que falleció tan solo seis meses después.

El grupo no fue ajeno a esa atmósfera reaccionaria y rebelde que se respiraba en el ambiente y el regreso de John a la banda recrudeció los enfrentamientos con los productores de Fantasy. Decidieron que John reemplazara a su hermano Tom al frente del grupo, pasando a ejercer de cantante principal, dado el poderoso sonido que tenía la voz de John, mucho más versátil y profunda que la de su hermano Tom. Al marchar, dieron una patada en el culo al sonido beat, cambiaron el nombre del grupo por el de Creedence Clearwater Revival y regresaron a sus raíces musicales, naciendo, de este modo, una de las bandas de Rock and Roll que fue partícipe, junto a otras, de la resurrección de una música a la que erróneamente habían dado por muerta.



JULIO CABLE

Por Diego Herrera Rueda

En mis años como músico he asistido a muchos conciertos de diversa índole y siempre intentando mantener la atención despierta, pues para mí suponen un aprendizaje. La alteridad en la música no es, a mi parecer, una competencia, sino una forma de nutrirse recíprocamente: los músicos debemos observar lo que nuestros compañeros de trabajo hacen, pues muchas veces se aprende más así que estudiando. Pese a todo, a veces también asisto a conciertos simplemente para pasarlo bien. Es una sensación extraña, parecida a la catarsis aristotélica, donde me quito la careta de músico y me pongo la de espectador, dejándome llevar por lo que estoy escuchando y anulando completamente la racionalidad crítica. Así, el músico que escuchaba atento y de brazos cruzados se convierte en el mayor fan y en el líder de todos los "pogos", que baila y corea cada canción sin pensar si le parece si el grupo innova más o menos, o si el tema que escucha se parece a tal tema de algún grupo famoso.

Debo confesar que la música de **Julio Cable** no es la típica que escucho en casa. Quien me conozca, sabe que soy una persona que está constantemente buscando grupos y que cuando descubre uno, lo escucha hasta la saciedad; pero todos ellos tienen un factor común: se mueven dentro de la miríada de variantes y de subgéneros del rock alternativo y suelen ser grupos actuales (de los 90 hacia adelante), ya que en mi adolescencia escuché mucho rock clásico y ahora busco, sobre todo, a gente que haga cosas nuevas y me que aporte frescura. Más por pereza que por otra cosa, he tenido siempre abandonados los géneros como el pop-rock español, que rara vez me habían dicho algo. De hecho, para abreviar y acortar conversaciones, a veces suelo decir que no me gusta el pop. Es por esto por lo que no escucho a Julio Cable. Sin embargo, amo al puto Julio Cable. Parecería un oxímoron, ¿no? Pues nada más lejos de la realidad.

Conocí a Julio Cable de casualidad. Un día se presentó en Grabaciones Sumergidas cuando yo grababa mi disco porque tenía que hablar de algunos asuntos con **Juan** y **Ernie** y Juan nos presentó. La verdad es que tenía los cojones en la garganta: en aquella época nosotros habíamos dado muy pocos conciertos y Julio jugaba para mí en esa liga de "los grandes" de la Bahía de Cádiz junto con **The Agapornis** o **The Electric Alley**, esa generación que le abrió el camino a la mía y que ya lleva unos años dando cera. Creo que nunca me ha temblado tanto la mano como cuando se la estreché. Quién me iba a decir que con el tiempo iba a tener más contacto con él y a descubrir que era igual o más cachondo mental que yo. Sin embargo, habiendo conocido a Julio y habiendo oído hablar de él durante mucho tiempo, nunca me había dado por escuchar su música y tras conocerlo pensé en ponerme su disco. Me sorprendió descubrir que no me molaba; "otra vez pop", me decía. Sin embargo y por suerte para mí, mi hermano de otra madre (**Juanka**, de **Whip Shock**) empezó a ser el batería de sus directos y decidí un día acercarme a verlos, para apoyarlo y porque mi plan favorito siempre es ir a conciertos de bandas emergentes. La primera vez que vi a Julio en directo fue en el OFF del No Sin Música (antes había ido a su local a escuchar varios temas, pero ya sabéis, nunca es igual que en directo) y la verdad es que me dejó roto. Hacía años que no me divertía tanto en un concierto como espectador; ya no solo por los temas, que me parecieron brutales, sino porque el tío soltaba por cada poro lo bien que se lo estaba pasando. Es como si me recordara que, aunque la música sea un trabajo, estamos en esto por amor y para pasarlo bien. Ahí me di cuenta del valor del jodido Julio: al tío realmente se la suda si da un bolo para 5 o para 500, toca porque le encanta tocar. Ese día me pasó lo mismo que cuando vi por primera vez un directo de **Biffy Clyro** en Youtube, llegué a casa y me puse todos sus discos, entendí de qué iba el tema. Me encantaba; el cabrón lo había conseguido. El problema no era de Julio, sino mío: siempre busco algo nuevo en la música, algo que me vuele la cabeza y me haga decir "*hostia, qué hijo de puta*". Julio no trae nada nuevo, toca un rollo que lleva haciéndose en España… ¿treinta años? Mi fallo había sido valorar algo en función de su novedad, cuando no era lo que Julio buscaba. Julio te habla del paso del tiempo, la vejez, la amistad, el amor e incluso la muerte con los acordes de toda la vida, pero lo hace mejor que nadie.

A día de hoy no me pierdo un concierto; siempre que me pilla bien, voy. Y es porque sin ser "mi estilo", el cabrón me ha enganchado. Cada vez que lo veo tocar crecen mis ganas de seguir en esto de la música. Julio cumple su labor de referente inspirador en mayúsculas y me hace bailar y pasármelo bien como nadie; hacía años que no coreaba tanto una canción como con "*Beatles*". De nuevo, el problema no era de su música, sino mío. Estaba muy cerrado, cuando solo tenía que dejarme de tonterías y empezar a pasármelo bien de nuevo con la música. Al final de eso va todo, de dejarse de etiquetas y de subgéneros (que tanto les gustan a los articulistas de revistas musicales) y simplemente pasarlo bien. Y en eso Julio es un puto experto. Él fue (sin saberlo) quien me rompió los esquemas y me ayudó a quitarme tantos prejuicios musicales que arrastraba desde la adolescencia; el tío te da en la cara con esos coros poperos y te dice que te lo pases bien y que seas feliz, que para eso estás. Además, es la persona más llana que vais a conocer en el mundo de la música. Hoy en día no puedo estar más contento de haberme equivocado con él. De hecho, no sé por qué seguís leyendo esto en lugar de ir a su página de Facebook a enteraros de cuándo es su próximo concierto. Que viva el puto Julio Cable y que viva la música.

BLACK PUMAS

> “El soul es siempre la respuesta para que recuperemos la perspectiva de que todos tenemos el mismo origen, que venimos del mismo sitio”.
> Adrian Quesada

Adrian Quesada y Eric Burton se conocieron en Austin y lo que habría de ser una colaboración puntual acabó convirtiéndose en un proyecto con personalidad propia que ha sobrepasado cualquier tipo de expectativa que pudieran tener los dos músicos. Su single “*Colours*” los ha catapultado por todo el mundo, una canción con una intensidad y sensibilidad extraordinaria. Black Pumas se han convertido sin duda en una de las sensaciones de todo el planeta, con sold out en todas sus actuaciones por Estados Unidos y Europa. Representan ese nuevo soul que tanta aceptación está teniendo. No podíamos evitar intentar ponernos en contacto con Adrian y Eric para charlar un rato con ellos.

¿Cómo y cuándo se formaron Black Pumas? Adrian Quesada tiene ya una carrera en proyectos de latín soul, ¿cómo se conocieron Adrian y Eric Burton?

Adrian: Black Pumas se formó en 2017. Un amigo en común me presentó a Eric y poco a poco comenzamos a grabar canciones ese año. Al principio no teníamos el plan de comenzar una banda, simplemente colaborábamos por diversión y como vimos que estaba funcionando decidimos convertirlo en una banda oficialmente.

Eric: Como dice Adrian, nos juntamos en el otoño de 2017 cuando ambos estábamos trabajando en nuestros propios proyectos. Yo estaba trabajando en un álbum en solitario con diferentes ingenieros que quería que me ayudaran a encontrar el sonido que estaba buscando así que comencé a construir mi propio estudio. En ese momento Adrián andaba componiendo canciones y trabajando con ellas y sintió que necesitaban la voz adecuada, así que comenzó a buscar cantantes. Nos conocimos a través de un amigo en común, **Bryan Ray** y la primera vez que colaboramos juntos fue en nuestros singles “*Black Moon Rising*” y “*Fire*”.

¿De dónde vienen Black Pumas?

Eric: Black Pumas es una criatura mítica que en realidad no existe. El nombre fue inspirado por un viaje que Adrián hizo a México. Estaba realmente intrigado por la iconografía de diferentes especies de gatos. Cuando discutimos ideas de nombres, este fue el que se quedó.

Pero… ¿y musicalmente? Adrian ha aportado mucha sensualidad sonora de sus proyectos de música con influencias latinas. Si a eso le sumanos sonidos deudores de gente como Al Green, Marvin Gaye o Bobby Womack tenemos un cóctel terriblemente potente. ¿Cuáles son vuestras influencias?

Eric: Disfruto de los artistas que mencionas, **Al Green** y **Marvin Gaye** son algunos de mis cantantes favoritos. Compositores icónicos como **Neil Young**, **Bob Dylan** y **The Beatles** son mis principales influencias. En cualquier caso lo que caracteriza nuestro sonido es la honestidad, ser fieles a nosotros mismos con convicción. El producto de la sinceridad es incuestionable.

Vuestras letras tienen un punto emocional muy fuerte. En “*Colours*”, que debo reconoceros que es una canción



maravillosa, habláis de los colores, de la igualdad… Hace pocos meses estuvimos charlando con Michael Trotter, de The war and treaty y nos decía que el amor todo lo puede. ¿Crees que la música en general y la soul en particular puede ayudar a propagar cierta empatía para con los demás en este mundo tan complicado?

> *El soul latino y chicano es todo aquel que está influenciado por esa cultura, ya sea a través de la música, el idioma o las tradiciones. Los Pumas hacemos nuestra propia versión del soul.*

Eric: Sí, lo sé, lo sé, es así porque es lo que se necesita para escribir soul. Cuando escribí "*Colours*", estaba tratando de deshacerme de las reglas socialmente institucionalizadas. "*Colours*" fue mi buque insignia en el viaje de regreso al amor cuando comencé a tocar la guitarra. La canción representa, a través de una perspectiva distorsionada, lo que es realmente el amor.

Representáis dos culturas, la latina y la afroamericana, dos culturas muy castigadas, y sin embargo fundamentales en el desarrollo de los Estados Unidos, ¿cómo veis la situación en la actualidad? Como dice un amigo… ¿Soul is the answer?

Adrian: El soul es definitivamente algo que une y es inclusivo en un momento en el que la división y la exclusión son cada vez más frecuentes. Tenemos dos orígenes y culturas diferentes, trabajar juntos es ya un mensaje de inclusión y amor.

Eric: El soul es siempre la respuesta para que recuperemos la perspectiva de que todos tenemos el mismo origen, que venimos del mismo sitio. Cuando ves a un ser oprimido por un poder superior, no puedes evitar, a través del soul, implorar a las personas para que alcancen su máximo potencial.

La producción de Adrian está muy cuidada, suena fuerte pero a la vez con mucha sensualidad. ¿Era esa la intención o fluyó de forma natural?

Adrian: Mi estilo de producción para este proyecto ha sido establecer un paisaje sonoro cinematográfico, pero me he asegurado de estar ahí para lo que cada canción necesite y respecto a la voz de Eric he tratado de impulsarle pero sin presionar demasiado.



Eric: La primera vez que escuché la producción de Adrian en el otoño de 2017, efectivamente tuve inmediatamente la sensación de que aquello tenía un sonido cinematográfico innegable. Eso encaja muy bien con mi forma de componer porque escribo y canto para ver las letras que interpreto. Quiero ver estas letras vívidamente como retratos con aura.

Acabáis de ser nominados a los Grammy, estáis haciendo sold out en todas partes, incluso en Europa, ¿esperabais tan buena acogida del disco cuando lo estabais grabando?

Eric: Para ser sincero, ni siquiera sabíamos si le iba a gustar a nuestros amigos (Risas). Éramos conscientes de que nos encantaba lo que estábamos haciendo y realmente estamos orgullosos de lo que hemos creado. Te puedes imaginar entonces lo contentos que podemos estar de que personas de todo el mundo conecten con nuestra música y que esto genere un ambiente positivo en nuestros fans.

Hay un resurgimiento de la música soul en los últimos años, ¿cómo lo ves? Los Dap Kings, Amy Winhouse, colosos como Sharon Jones o Charles Bradley… parece que allanaron el camino a que gente como St. Paul and The Broken Bones, Leon Bridges, los propios The War and



Treaty en USA, o The Teskey Brothers desde Sidney… o vosotros… ¿está de moda? ¿Es un estilo que siempre tiene su público? ¿O es una respuesta de música hecha desde el corazón… a tanta música vacía que hay ahora?

Eric: Me siento agradecido porque eso que comentas es, sin duda, una señal de que el público en general quiere de nuevo algo real. Creo que está de moda hacer música directamente desde el corazón porque que puedes conectar con el público a nivel emocional. De esa forma hay mucha más verdad en las historias que cuentas, de manera que las letras terminan siendo tan importantes como la propia melodía.

Hablando de vosotros con gente de USA he escuchado por primera vez términos como "*latín soul*" o "*chicano soul*", ¿a qué se refieren exactamente?

Eric: El soul latino y chicano es todo aquel que está influenciado por esa cultura, ya sea a través de la música, el idioma o las tradiciones. No somos necesariamente



> *Al Green y Marvin Gaye son algunos de mis cantantes favoritos. Compositores icónicos como Neil Young, Bob Dylan y The Beatles son mis principales influencias. En cualquier caso lo que caracteriza nuestro sonido es la* ***honestidad****.*

un grupo de soul latino o chicano. Aunque el propio Adrián tiene estos orígenes, los Pumas hacemos nuestra propia versión del soul, la que nos hace sentir más honestos con nosotros mismos.

Aunque Adrian es de Laredo y Eric de Los Angeles, os encontrasteis en Austin, ¿es Austin uno de los sitios más interesantes para ser músico ahora mismo?

Adrian: Sí, tío… Austin es definitivamente un lugar interesante para ser músico y lo ha sido durante décadas. Puede que actualmente sea una ciudad superpoblada y se haya masificado, pero sigue siendo una gran ciudad y tiene las comunidades musicales más sinceras, talentosas y bien intencionadas del mundo.

Eric: Definitivamente, creo que Austin es una gran piscina llena de talento y de amantes de la música. Cuando llegué me recibieron muy bien dada mi pasión, incluso como músico callejero.

Entrevista javistone
Fotos Lyza Renee

Decampos...
Demonios, miedos y canciones.



En la vida de cada uno de nosotros hay muchos "yo". A veces lo vemos claro, otras no tanto. Un día eres niño y otro adolescente. Luego ese adolescente se difumina y un adulto aparece frente a ti. ¿Quién eres realmente? ¿El de ahora? ¿La suma de todos? Difícil decirlo. A veces no queda otra más que aprender de todos y avanzar. En ese avanzar dice la vieja filosofía que en ocasiones es necesario enfrentarte con aquellas historias no concluidas. Que quizá hay que mirar a esos otros yo para no cargar con pesos innecesarios y llegar a un "yo" final, el más genuinamente personal, sea lo que eso signifique. Enrique Campos, Decampos, ha obrado una titánica labor de introspección rescatando una ingente colección de canciones compuestas por su "yo" adolescente con el que tenía deudas e historias pendientes. Como él mismo dice, un comenzar vaciando la mochila de fantasmas para dirigirse hacia otra dirección sin más carga que el camino por delante.

"Grabarlas, registrarlas, ha sido la manera que he tenido de poder dejar de pensar en ellas. No es que fuesen una obsesión; pero de vez en cuando aparecía esa vocecita interior que te recordaba que aquello que hiciste hace quince o veinte años y que a lo mejor merecía la pena, está olvidado en una caja".

Volumen 1.



"Si la tormenta no quiere parar,
es mejor entrar y cerrar bien la puerta.
Sólo cierra la puerta.
Y cuando el precio no vale la pena,
qué mala hora para dejar de creer,
para dejarse vencer".
"Adiós"

Armado tan solo de una acústica y su voz ronca, **Enrique** comienza el viaje diciendo adiós, qué mejor forma de comenzar un viaje que despidiéndote. Preciosa canción esta "*Adiós*" (**Kurt Cobain** revolotea sobre ella) con la que Decampos parece comenzar este viaje iniciático y catártico del que no hay vuelta posible. Fantasmas o sueños perdidos a los que dejar atrás. Este "*Volumen I*" sobrecoge por su desnudez, sus letras densas y cargadas de sentimientos de melancolía y desapego. Nadie diría de un tipo tan bien parecido que rezuma elegancia y clase habría tanto tormento escondido.

"*Siempre pensé que escribía canciones de una manera derivativa, haciendo ejercicios de estilo más que otra cosa (…). Pero cuando volví sobre aquellas letras de repente vi reflejado no sólo a quien era cuando las escribí sino también a quien soy. El miedo, que es lo que hay detrás de esas letras, el miedo al futuro, el miedo al presente, el miedo al pasado, es algo que con más o menos intensidad me acompaña desde siempre*" nos comentaba recientemente.

Junto a ese "*Adiós*", "*N.T.*" me parece la más inspirada. Un inicio pop que dota de inmediatez, lírica y juguetona antes de la épica. De lejos la más luminosa dentro del ambiente sombrío del disco. "*Hoy necesito el paraíso y no este infierno*" canta. Sigue con su proceso de despedida de historias pasadas de las que desprenderse.

"Siempre te alías con mis demonios y mis miedos.
Estuve lento y no detuve aquel invierno,
y ahora me llamas, y esa voz suena tan lejos".
"N.T.".

La portada lo único que puede expresar es inocencia, aunque no se trata de inocencia infantil, aquí las sensaciones son ásperas, como nos recuerda en "*Y no es fácil*", un intento desesperado de comprender la realidad. "*Si esto es lo poco que quiero, ¿por qué lo tengo que perder?*". Y con "*Una actuación*" este primer round acaba en desolación.

"Nadie va a salir de aquí, nadie va a salir
de aquí. Pero no, no necesito tu bendición.
Uno a uno van dejando este rincón.
Van quebrados y sin voz,
van tan llenos de dolor.
Van dejando este rincón".
"Una actuación".

Volumen 2.

Dos preadolescentes fumando y bebiendo en portada como reflejo de la rebeldía como parte del crecimiento personal. En "*Gotas*", de hecho, se aventura en sonoridades al introducir nuevos matices, armónicas, distorsión e incluso voces en off. El **Bunbury** más clásico sobrevuela sin duda con el dramatismo lírico de la música de **Decampos**. "*Llegué a la conclusión de que, más allá de algún retoque,*



no tenía ningún sentido rehacer ese material. Ni las letras ni la manera de cantarlas. Es evidente que incluso cuando no canto así la referencia es inevitable. Uno aprende a cantar (si es que he aprendido) fijándose en alguien y al final moldeas tu voz, quieras o no. Además, no quería caer en esa actitud tan absurda y tan petulante de negar lo que has sido, o infantilizarlo, como si perteneciera a un niño que ya no eres. Todo eso está ahí. Estuvo y estará".

El apoyo en los matices hace que con "*Si me concedes*" parezca arrojar un poco de luz con melodías más abiertas dentro del tono pesimista y existencialista. Si bien ese tono puede parecer monótono es inevitable caer rendido ante melodías como las de "*Truco*" a poco que te dejes llevar por la música de Decampos. "*Cuéntame la historia del que quería ser mayor, cómo la locura vacía los huesos. Cómo la edad era puerta de eternidad…*" canta en "*Cuando seamos mayores*".

Volumen 3.



Los dos preadolescentes han crecido y se pierden en la sombra de la experimentación, del descubrimiento empírico. Estilísticamente se nota la evolución hacia sonidos más folk y Enrique parece abrirse al tiempo que las canciones avanzan con más matices y a la vez de forma más natural. "*En las canciones del 3 y sobre todo del 4, hay otras sensibilidades. Creo que decía las cosas con más claridad, sin tantas máscaras y que no me autoimponía un modelo equis de canción o de estilo. Si en vez de ser un proyecto eminentemente acústico me hubiera rodeado de una banda y trabajado juntos, posiblemente los volúmenes 1 y 2 serían discos de rock y muchas de las canciones del 3 y del 4 se acercarían más a un cantautor*".

Y sin embargo el discurrir de este volumen se hace más cálido, con menos aristas propias del parco proceder al grabarlas. Temas como "*No despiertes*" o "*Besos*" son buen ejemplo de cómo ha ido avanzando. Luego te encuentras con algo como "*Me he perdido*" con la que, el muy cabrón, te desarma por completo. Ese comienzo con ukelele y mensajes de contestador refleja su capacidad para jugar con todos los elementos a su disposición y cocinar así una pequeña joya.

"Querías salir ilesa de un combate a vida o muerte y, mirando al precipicio, me dijiste: Me he perdido... Me he perdido...".

Volumen 4.



Ozzy comenzaba el que es, hasta la fecha, último disco de **Black Sabbath**, preguntándose "*is this the beginning of the end, or the end of the beginning?*". Con esa sensación encaras el último capítulo de este viaje, sin saber si era iniciático, curativo o exorcizante, pero un viaje al fin y al cabo, que llega ya al puerto. "*Lo que empezó como un divertimento que debería haberse finiquitado en un par de meses duró dos años. Me saturé hasta extremos inimaginables y las ganas de escribir canciones nuevas saltaron por la ventana. Ya volverán... O no*". Ese inicio caótico y catódico aparece como punto de partida para una de las canciones más inspiradas. Una preciosa "*Sagan*" que te mece con áspera dulzura tan propia del autor. Canta **Enrique** "*¿Quieres ver nacer las lunas más allá de Orión? Cómo se agitan nerviosas en la oscuridad. Entonces ven conmigo. Hay un lugar donde podremos ser alguien distinto*", incluyendo ese guiño a **Kyuss** ("*Tocaremos el Blues para un planeta rojo*"). Y es que las influencias de **Decampos** están asentadas sin duda en los 90. Junto a las bandas del llamado grunge, también entran en el imaginario musical del cantante gente como **The Cure**, **Joy Division**, **The Mission**, **Bauhaus**… "*Lo que tienen todos en común, incluso los de Seattle, **Nine Inch Nails**, **Tom Waits** o el propio **Nick Cave**, es el drama, la tristeza, en algunos casos una cierta épica. Estoy abonado al drama*".

"*Veintisiete*" mantiene el nivel compositivo con unas melodías sugerentes y un ritmo épico en el que se siente tan a gusto **Decampos**. Igualmente "*La fiesta*", en el que juega con teclados enriqueciendo su sonido, que indudablemente ha crecido con el paso de las canciones de forma más que evidente. "*Que el demonio nos lleve*" evidencia esto que digo. Si emparentamos las canciones del "*Volumen 1*" con esta última podemos comprobar cómo ha evolucionado. Slides, harmónicas, arreglos de guitarra… que no inciden en la complejidad de las propias canciones sino que les aportan profundidad y dramatismo. Igualmente el sentimiento de desencanto casi naif, de desengaño y decepción están patentes como en "*De tu medicina*". Muy americana suena "*Día dos, d. m.*", con un aire apesadumbrado como antesala del final que se acerca. Baja el ritmo pero sube el nivel, gran canción, a esos teclados le sienta de maravilla a la desnudez de las canciones de **Decampos**.

> *Lo que tienen todos en común, incluso los de Seattle, Nine Inch Nails, Tom Waits, o el propio Nick Cave, es el drama, la tristeza, en algunos casos una cierta épica. Estoy abonado al drama*

Esperemos que un nuevo "yo" aparezca y con él canciones que componer y cantar. **Y que no tarde otros veinticinco años**.

javistone

Koko-Jean & The Tonics

"Queremos representar al rhythm and blues, rock and roll, soul 60's y con influencias del funk de New Orleans".



The Excitements han sido una de las bandas más excitantes en directo que hemos tenido en estas tierras durante mucho tiempo, con una cantante, Koko-Jean, que arrasaba allá por donde iba. Sin embargo, todo tiene su final y a la banda llegó cuando Koko decidió abandonar para comenzar un nuevo proyecto en el que ampliar horizontes sonoros y en el que oxigenarse del enconsertamiento de los Excitement. Henos hablado con la cantante de la nueva formación junto a The Tonics, de su próximo EP "*Hairwhip (Do The Do)*", la escena soul en España… Un auténtico placer.

Koko Jean y The Tonics se juntaron allá por 2014, me imagino que para explorar otros sonidos y buscar sensaciones diferentes. ¿Ha sido un proceso natural hacer de lo que parecía un proyecto paralelo el proyecto principal ahora?

Si, básicamente la intensidad y el no tener tiempo creativo para hacer nada más que las giras con **The Excitements**, empezaba a pesarme física y emocionalmente. **The Tonics** tenía que ser un proyecto paralelo para ayudarme a sentirme más equilibrada, a desconectarme un poco del mundo intenso de las inacabables giras internacionales. Necesitaba vivir la música con los pies más en la tierra y The Tonics fueron el equipo perfecto para conseguirlo. Con ellos aprendí mucho, además, sobre la unificación de un equipo, de profesionalidad o simplemente sobre dejarse fluir. Hubo un punto entonces que nos salían muchas ofertas de conciertos, pero no era compatible con mi vida con The Excitements y tuve que sacrificar a The Tonics. Lo dejamos por una época porque yo no podía involucrarme más seriamente. Eso me dolió mucho porque realmente era con quien más feliz estaba. La verdad es que no pensaba que nos volveríamos a reunir, pero así fue con lo que me vuelvo a sentir orgullosa y feliz.

Cómo os conocisteis? ¿Buscabas tú gente afín a tus intereses musicales?

La idea de formar un proyecto paralelo surgió de varias conversaciones con Santos Puertas, el primer guitarrista The Excitements y hermano mayor de **Víctor Puertas** (**The Suitcase Brothers**). Se creó entre nosotros una relación de amistad y confianza de forma que seguimos en contacto después de su abandono a The Excitements en el 2012. Queríamos seguir tocando juntos, hacer algo ajeno a The Excitements así que, básicamente, fue él quien formó la banda Tonics con músicos de blues y rock and roll, su hermano **Víctor**

Puertas y **Anton Jarl**. Cuando Santos se fue a Texas, Víctor y Anton dos me presentaron a **Dani Baraldes**. Eso fue en 2014 y seguimos los mismos.

En Barcelona parece que hay una gran hornada de músicos relacionados con estilos soul, Rhythm & blues…

Eso sucede en toda Europa en general. Es normal que a la gente aquí le guste ese tipo de sonido, es música que no molesta a nadie (Risas). En todo caso creo que, en general, los europeos sufren cierta nostalgia de algo que nunca fue naturalmente suyo, de no haber podido vivir esa época, de no haber estado con esos músicos que tanto admiran, de ahí que sea eso lo que les hace querer tocar como ellos o mejor. El Reino Unido es un ejemplo perfecto de ello, de cómo importaron la música negra y la mejoraron con su tecnología y su alta capacidad para escribir temas. España está un poco atrasada en el descubrimiento y popularización de la música afroamericana, pero lo está viviendo ahora y eso ya me vale (Risas).

¿Alguna recomendación?

Hay muchas bandas que se merecen ser mencionadas, como **The Slingshots**, **Shake Soul Roll**, **Ster wax and Boogie**, **Myriam Swanson**, **los Retrovisores** (60s pop español)… por decir algunas, pero son nombres que ya son conocidos dentro de la escena. Ojalá surjan nuevas bandas.

Hace poco charlamos con The Sick Boys, que no son soul pero sí tienen un sonido muy años 60 y es increíble ver esa afición en gente tan joven.

Como dije anteriormente, es una música que no molesta y nos hace soñar, especialmente cuando la banda lo vive tan seriamente, cuando les apasiona compartir una de las épocas más bonitas de la música. Que la gente joven aún les interese la música más underground, independiente y añeja me da esperanza, demuestra que esta generación aún no está del todo perdida. Hay que seguir apoyando estas bandas porque trabajan muy duro para seguir vivos.

No puedo evitar preguntártelo, ¿qué diferencias estilísticas crees que hay respecto a lo que hacías con The Excitements?

The Excitements se enorgullecía de ser la mejor banda de Rhythm and Soul de España e incluso quizá hasta de Europa. Pero sólo tocábamos eso, Rhythm and Soul y no había mucha flexibilidad creativa, porque eso es lo único que sabíamos hacer bien y la verdad es que tampoco tuvimos mucho tiempo para componer y ensayar nuevos temas. Teníamos perfeccionada una fórmula de repertorio y era lo que nos funcionaba. Con The Tonics quise hacer exactamente lo contrario. Quería romper esa caja de pensamiento que se me hacía pequeña, sacar todo lo que pudiera del blues del Víctor, del rock and roll de Dani y todo de Anton Jarl (que aunque no lo parezca es el más creativo de la banda a la hora de componer temas). Quería explorar más el blues, poder jugar más musicalmente sin tantas restricciones. Queremos representar al Rhythm and blues, rock and roll, soul 60's y con influencias del funk de New Orleans. Lo bonito es que ellos me inspiran… lo que vivimos es más orgánico, divertido y es un proceso de desarrollo continuo.

Dani Nel.lo es uno de los productores más prolíficos del momento, está metido en mil proyectos como productor y ha trabajado con vosotros, ¿cómo ha sido trabajar con alguien como él?

Dani Nel.lo es uno de mis "mentores" musicales. No sólo mío sino para muchos músicos en Barcelona. El día que me dijeron que Nel.lo quería colaborar con The Tonics, en 2015 si no me equivoco, para mí fue un súper honor. Nel.lo es un hombre inquieto y perfeccionista, tiene toda la experiencia de lo que es hacer arreglos y nos motiva mucho a la banda. Siempre que está presente… ¡la calidad de la banda sube dos tonos! (Risas). Además ya había tocado varias veces con The Tonics en varios proyectos, así que sabía cómo guiarnos. No cabía duda ninguna que él era el productor ideal para The Tonics

Habéis publicado un primer single, "*Bus Stop*", que forma parte de un EP que publicaréis en febrero, ¿es un aperitivo? ¿Estáis trabajando en más material?

Efectivamente, hemos sacado nuestro primer single "*Bus Stop*", que es un aperitivo de lo que saldrá en Febrero, el EP titulado "*Hairwhip (Do The Do)*". Con este primer EP queríamos documentar el sonido de The Tonics hasta ahora, para poder evolucionar y explorar nuevas cosas. Todos los temas son originales y estamos muy orgullosos de ellos. La idea es sacar este EP ahora y luego otro single a finales del verano que hemos grabado con Nel.lo. Y si todo sale bien, tener tiempo entre conciertos para preparar un disco durante el invierno para el año que viene.

¿Cómo se presentan los conciertos? Con los cuatro temas del EP, ¿cómo vais a completar el repertorio?

Estamos en ello y ya tenemos cosas previstas para el año que viene. Temas no nos faltan. Iremos incorporando nuevas canciones poco a poco. Lo jodido es que justo cuando hemos encontrado el puntillo con este repertorio pero llevamos un año y ahora nos toca cambiar. Pero a la vez me encanta el reto y ya estoy jugando con algunas ideas.

Muchas gracias…

A vosotros!

javistone



LED-ZEPPELIN

50 años de "II".



Uno de los grandes discos de la historia del rock and roll. El segundo disco de Led Zeppelin cumplía en 2019 los 50 años y no podíamos obviarlo. Un trabajo que cambió la música y la vida de muchos de nosotros. Hemos querido rendirle un humilde tributo desde las páginas de Rock Bottom Magazine. Es un buen momento para volver a sacar el disco de su funda, pincharlo en tu reproductor, que comience a sonar "*Whole Lotta Love*"… y perder la cabeza una última vez.

"Camino de no retorno", por javistone.

Allá por 1990 contaba yo apenas con dieciséis primaveras y quedaban aún un par de años para que **Nirvana** lo pusieran todo patas arriba. La escena musical, por aquel entonces, no parecía especialmente excitante desde mi habitación. No tenía amigos con los que compartir música y mi discografía se ceñía sobre todo a discos propios de **U2**, **Simple Minds**… a los heredados de mis padres (**Elvis**, **Pink Floyd**, **Otis Redding**, **Beatles** o **Miguel Ríos**), así como a una cantidad casi ilimitada de cintas, grabadas la mayoría de otras cintas, posiblemente grabadas también de otras cintas. El blues, por raro que pudiera parecer, ya había hecho aparición en mi vida. Los vinilos eran caros y la radio era el mejor medio para descubrir nuevas canciones, era muy divertido estar pendiente siempre de lo que pudiera sonar y darle inmediatamente, de forma simultánea, a los botones play y record del radiocasete para guardar la canción de turno. El Popular 1 tampoco había caído en mis manos aún, lo haría al año siguiente en una excursión a Sevilla, algo que cambiaría por completo mi visión del mundo… De esta forma mi percepción del espectro musical, aunque amplio para mi edad, era tremendamente limitado en aquel entonces. Pero eso cambió una fría tarde de febrero.

Tenía la mala costumbre de bichear siempre en las colecciones de discos de los padres de mis amigos cuando iba a sus casas, nunca sabías qué podías encontrarte. Entre acetatos de música clásica, **José Luis Perales** o **María Dolores Pradera**, podías hallar auténticas maravillas. Así supe de gente como **John Lee Hooker**, **B.B. King** o **Aretha Franklin**, por ejemplo. Pero aquella tarde el descubrimiento fue mayúsculo. Mi amigo **Fran** me dejó indagar entre las pertenencias familiares y me encontré con la edición española del single "*Whole Lotta Love*" de **Led Zeppelin**. Conocía a los Zeppelin de oídas, pero no había escuchado nada en concreto. El tema en cuestión, además, no lo conocía. Me dijo que me lo prestaba, pero que bajo ningún concepto podía perderlo. Cuando llegué a mi casa lo puse en el tocadiscos de mi cuarto tan pronto como pude. Aquello me voló completamente la cabeza, debí ponerlo fácilmente cuarenta veces seguidas, subiéndole el volumen en cada ocasión. ¿Qué diablos era aquello? Esa guitarra no sonaba a nada que hubiera escuchado antes, parecía de otro mundo, uno muy por debajo de nuestros pies. Sentía que me abrasaba, una pulsión primitiva y sexual que no parecía venir de la canción, sino que era la canción la que hacía que saliera de mi interior. Y eso que, como más tarde comprobé, aquel single… ¡venía sin la parte del orgasmo de **Robert Plant**! En cualquier caso me quedé completamente en shock, aquello superaba cualquier cosa que hubiera escuchado hasta entonces.

Al día siguiente, en el colegio, tenía clase de historia. El profesor que la impartía era **Juanlu Robles**, un tipo de lo más afable del que había sabido que, tras su seriedad, era un apasionado fan de la música del diablo. Como su asignatura se me daba más que bien comenzamos a tener buena relación, hasta el punto en el que nos intercambiábamos vinilos (imaginaos… mi mejor amigo para intercambiar discos en mi adolescencia fue mi profesor de historia). De su discografía habían salido en dirección a mi tocadiscos clásicos de los **Stones** o **Janis Joplin**, e incluso semanas más tarde el "*Electric Ladyland*" de **Hendrix**, el de la doble portada original con los desnudos. Pero aquel día me acerqué a él y le comenté lo que me había pasado con aquel single de los Zeppelin, tras lo cual él, perro viejo, no pudo evitar soltar una honda carcajada. Me dijo "*Torreira, mañana te traigo algo*". Ese algo, al día siguiente, resultó ser el flamante vinilo del "II" de Led Zeppelin. Para los que no suelen comprar vinilos es difícil explicar las sensaciones de usar vinilos viejos es como si estos atesorasen parte de la historia, como si, al igual que a los buenos vinos, el tiempo que se cuela entre sus surcos les sentase especialmente bien. Por supuesto que llegué ansioso a escucharlo, pero esperé el momento adecuado: solo en mi habitación, pestillo echado, persianas medio bajadas… Si digo que aquella tarde mi vida cambió quizá exagere, posiblemente lo más correcto es decir que "terminó de cambiar", terminó de virar definitivamente a esta locura que es el rock and roll y que de alguna manera, veintiocho años después condujo a que esté esta noche escribiendo estas palabras. Ni que decir tiene que la versión del "*Whole lotta love*" del disco casi me produce un infarto… Los gemidos de Plant no eran lo que uno pudiera esperar que salieran de la habitación de un crío en el Jerez de aquella época. Si la pulsión sexual ya era evidente en la versión single, aquí ya era "demasiado". Aunque tuve la tentación de repetir la sesión continua de la misma canción… dejé que la aguja siguiera su curso. Si bien el sonido no era tan endemoniado, la colección de canciones que seguía a "Whole lotta love" resultó completamente demoledora. Las torres Pioner casi salen ardiendo… "*What is and what should never be*" parece bajar revoluciones pero lo que hacen Page y compañía es comenzar a jugar contigo. Qué sonido, qué manejo de la canción… ahora susurro, ahora distorsiono, ahora parezco jazzy, ahora la batería de **John Bonham** te hace añicos… Ese final, igual, de nuevo, tan puñeteramente sensual… "*The Lemon Song*", dios… qué canción. A pesar de ser un plagio descarado del "*Killing Floor*" de **Howling Wolf**, llevan el blues a otro nivel. De nuevo parece que se excitan jugando contigo, subiendo y bajando la intensidad a su antojo. El bajo de **John Paul Jones** cobra protagonismo dejándote sin aliento… la voz de Plant… ¡qué voz! "*Heartbreaker*", con ese riff tan machacón… la excesiva "*Moby Dick*", esa maravillosa "*Ramble On*"…



¿Sabías que…

…el disco fue publicado por Atlantic Records en octubre de 1969?

…a pesar de su sonido compacto fue grabado durante los dos años posteriores a la publicación de "*I*" mientras giraban por Estados Unidos y Reino Unido?

…alcanzó por primera vez el número 1 en ventas de Estados Unidos y Reino Unido y desbancó el "*Abbey Road*" de **The Beatles**?

…la autoría inicialmente correspondía oficialmente a **Jimmy Page** por temas contractuales de **Robert Plant** con otro sello? Las actuales copias traen a los dos como co-autores.

…el tema principal del disco es el sexo guarro, como no podía ser de otra forma al fusilar tanta canción de blues? En "*The Lemong Song*" la letra deja poco espacio a la imaginación: "*Squeeze me baby, 'till the juice runs down my leg. The way you squeeze my lemon*".

…la portada se hizo usando una antigua foto de la Fuerza Aérea Alemana durante la Primera Guerra Mundial, conducida por el **Barón Rojo**? Luego les cambiaron la cara por la de los miembros de la banda y personas cercanas.

…"*Whole Lotta Love*" salió como sencillo sin los gemidos de Robert Plant porque Atlantic Records consideraban que no se podía emitir eso por la radio?

…"*The Lemong song"* se llamaba originalmente "*Killing Floor*", como la canción de **Howlin' Wolf** que fusilaban sin acreditar a Wolf? Tuvieron que acreditar al bluesman y cambiar el nombre.

"Ramble on
And now's the time, the time is now
To sing my song
I'm going 'round the world, I got to find my girl
On my way
I've been this way ten years to the day
I gotta ramble on
I gotta find the queen of all my dreams".

"*II*" es una obra magna del rock and roll, duro, potente, rebosante de juvenil pretenciosidad, oscuro y diáfano a la vez, excesivo, misterioso, sexual… una obra perfecta desde el comienzo hasta el final, un final que desde aquel día se quedó en mi subconsciente como uno de los grandes temas que me ha acompañado SIEMPRE. Igualmente, a pesar de fusilar sin pudor a **Sonny Boy Williamson** en la parte inicial y final, la parte blues (ni siquiera se molestaron en cambiar el título), "*Bring It On Home*" es una de mis composiciones favoritas no ya de los Zeppelin, sino de la historia, de esas con las que te obsesionas ciegamente, algo que con ellos únicamente me ha sucedido con "*How many more times*", del "*I*". En "*Bring It On Home*" de nuevo parece que juegan contigo. Ese blues oscuro y sensual se convierte en un descomunal riff, Page en estado puro, intensidad y excitación máxima. No en vano Plant únicamente habla de sexo guarro en la canción, para volver a terminar con la sensualidad blues junto a la suave y sexy harmónica.

A pesar de la apropiación desproporcionada que hicieron de tantos artistas blues, amo a Led Zeppelin por encima de todas las cosas. Si bien siempre me gustaron cuanto más cerca del blues, hasta "*Physical Graffiti*" son intocables. Pero el "*II*" es sin duda una especie de referente espiritual para mí, al que vuelvo de tanto en tanto para sentirme de nuevo en casa. Como aquella tarde de febrero en el que todo comenzó a terminar de cambiar.



No te fíes de nadie a quien no le guste Led Zeppelin.

Por Diego Herrera Rueda

"*Diego, ¿qué tal controlas a los Zeppelin? Bien, ¿no? Es que, al ser el aniversario del II*", vamos a sacar muchos artículos del tema. A ver si te puedes escribir algo de ellos". Esa es la génesis de este pequeño amasijo de letras desordenadas. Me siento en mi cama, abro Spotify (menos mal que existe) y me pongo "*II*". Igual hace tres años que no lo escucho. Me da en la cara el riff de "*Whole Lotta Love*". Esto es Led Zeppelin.

Escribir un artículo sobre Led Zeppelin es algo que se vuelve una tarea titánica para un amante de la música y de la palabra escrita, pues eres perfectamente consciente de que nada de lo que digas les hará justicia y de que, además, poco más se puede decir sobre los Zeppelin que no se haya dicho. ¿Que probablemente son el mejor grupo de rock de la historia y que revolucionaron el rock tal y como se conocía hasta el momento? ¿Que fueron unos visionarios y unos músicos de un talento envidiable? ¿Que quizá sus "inspiraciones" en temas de otros abren debates y reflexiones sobre el plagio? Todo eso ya está muy dicho. No soy yo quien vaya a abrir heridas, a vanagloriarlos más de la cuenta ni a quitarles el mérito. Eso sí, cuestiones criticables aparte, tampoco soy quien les vaya a bajar del pedestal en el que están que, en mi opinión, es muy merecido. Se podrían escribir tesis doctorales sobre cómo estos genios tenían en el año sesenta y nueve el sonido de los discos que se producirían treinta años después y cómo son de los visionarios más bestias que ha visto el rock. Pero no dispongo del tiempo (ni del espacio físico en esta revista) para realizar ese tipo de análisis formal musical. Tampoco lo leería mucha gente, por otra parte. Hoy he venido a desactivar al músico cerebral que lleva demasiados años encerrado en un conservatorio y que en sus ratos libres es feliz haciendo rock para hablar desde el corazón del niño que creció escuchando a Zeppelin.

Hablar de los Zeppelin cuando apenas acabas de cumplir veintiún años es más difícil de la cuenta: no solo es hablar de un grupo que pegaba fuerte cuando tu padre tenía (más o menos) ocho años; es exponerse a que te tomen muy poco en serio. "¿Qué hace este hablando como si lo supiera todo, si lleva cuatro días en el mundo?". Además, lo más triste de todo es no haber podido vivir el momento de auge de estos genios. No os confundáis, no soy el típico joven nostálgico más casposo de la cuenta que dice que ha nacido en una época equivocada y que le hubiera gustado vivir en los setenta, que ahí sí se hacía música de verdad y que lo de ahora es ruido. Adoro la música que se hace hoy en día y estoy muy contento de pertenecer a la generación a la que pertenezco. Nunca me veréis soltar una imbecilidad de ese calibre que desdeñe a artistas actuales que lo hacen increíblemente bien; me parece de pereza mental y de no tener muchas miras para descubrir que esa opinión la podría decir tu abuelo y que la actualidad rebosa de gente haciendo muy buena música. Pero sí es cierto y he de admitirlo, soy absolutamente incapaz de analizar el impacto social de los Zeppelin. No sé cómo se construyó el mito, pues cuando nací ya estaba más que construido: nunca sabré lo que se hablaba de ellos en la época o cómo la gente los descubría por casualidad y flipaba. Para mí siempre serán uno de los grupos que me ponía mi hermana de pequeño y al que no le di mucha importancia hasta que me di cuenta verdaderamente de lo que tenía ante mis orejas. Solo puedo hablar de ellos desde la perspectiva del niño enamorado que vio cómo cuatro tipos muy talentosos se colgaron a la espalda el peso del futuro del rock, cual titán Atlas, dando así lugar a toda la música que escucharía durante su adolescencia. Y es que cómo habría evolucionado el rock hasta el grunge, el punk o el stoner si no hubieran aparecido antes estos tíos saturando amplificadores y siendo acusados de ser satánicos.

El "*II*" de Led Zeppelin es para mí uno de esos trabajos que más que disco, son una masterclass. No hay un solo tema que no esté (o pudiera estar) en recopilaciones de temas míticos de los Zeppelin. Es un disco "de los de antes": nueve temas, todos brutales y en tu cara, para que te quedes con ganas de escuchar más. Pocos discos he escuchado en los que piense que no hay un solo tema de relleno, se sitúa en el hall of fame de discos que me parecen redondos, como "*Is this it*" de los **Strokes**, "*Opposites*" de **Biffy Clyro**, "*Whatever people say I am it's what I'm not*" de los **Arctic Monkeys** o "*Seis gritos al sol*" de los gaditanos **Mystic Queen**. Todo sea dicho, cuando uno graba un disco, uno nunca piensa que haya temas de relleno, ya que a todo se

Plagios en el “II”.

Por mucho que adores a una banda o a un músico, es de necios obviar aquellos detalles, más o menos evidentes, que afean el mérito de su obra. Led Zeppelin fueron más grandes que la vida y sus canciones serán siempre inmortales. Pero eso no quita que Jimmy Page fuera un usurpador en toda regla que se aprovechó sin ningún pudor del talento y el trabajo de otros músicos. De hecho, Page pensaba que como los autores reales debían haber fallecido, no debían siquiera citarlos y mucho menos rendir cuentas pecuniarias, cosa que demostró errónea el viejo Willie Dixon. En todo caso, vamos a centrarnos brevemente en algunos de los plagios más bochornosos que se pueden encontrar en este “*II*”.

“Whole Lotta Love”.

Aquí no es que plagien una canción, sino que hay barra libre, cosa que repiten en más de una ocasión, desafortunadamente. Aunque tiene un toque psicodélico, la canción tiene un origen netamente blusero y ahí emerge el “*You Need Love*” de **Muddy Waters**, cuya cadencia y, sobre todo, letra, copia sin pudor. Los **Small Faces** tiempo después también usarían el tema de Waters para desarrollar su propia “versión” (“*You need loving*”) de la que, a su vez, Page y Plant cogieron prestado también, ya que el fraseo final de **Steve Marriot** está completamente calcado por Plant. Por supuesto los Zeppelin llegan en “*Whole Lotta Love*” mucho más lejos de lo que podrían haberse imaginado Waters, Dixon o Marriot, pero el uso indebido de referencias está más que claro.

“The Lemon Song” (Page/Plant/Jones).

Pocas canciones más fusiladas que esta. No es que “*The Lemong Song*” sea nota por nota el “*Killing Floor*” de **Howlin Wolf**, es que originalmente la llamaban así, tal cual, y tuvieron que cambiarla finalmente por temas de derechos.

“Bring It On Home” (Page/Plant).

De nuevo ni siquiera se molestan en cambiar el nombre de la canción a la fusilan sin pudor alguno. Las partes inicial y final del tema son un copia y pega del “*Bring it on home*” compuesto por **Sonny Boy Williamson** y popularizado por Howlin Wolf. Finalmente tuvieron que pasar por caja.

le pone el mismo cariño; el tiempo suele ser el chivato de los temas que flojeaban más. Con “*II*” soy sinceramente incapaz de señalar uno que me parezca que no merezca estar ahí; si acaso “*Living loving maid*” no ha sido un tema tan mítico, pero no por eso me parece un tema de relleno. Es un disco donde todas las canciones son una exhibición de cómo grabar: sal a tocar bien y voilà. Como digo, no me quiero parar a hablar de cuestiones técnicas o de decisiones de producción más allá de recalcar que este maldito disco suena a lo más real y orgánico que he escuchado, desde el grano de la distorsión de la guitarra hasta la reverberación y pegada de la batería. Con referentes así, es normal que las bandas se empeñen en grabar a la antigua. Tampoco quiero ir canción por canción diciéndoos lo que os vais a encontrar. Este disco tiene cincuenta años, no os voy a enseñar nada nuevo escribiendo que sacan a pasear el mejor rock clásico y que son capaces de unir blues y stoner psicodélico en el mismo tema (“*Bring It on Home*” es una bestialidad). Eso ya lo sabéis. Solo estoy hablando desde el corazón de un músico y de un melómano. Cada canción de estos tipos me ha inspirado cuatro a mí. Aún no sé cómo tenían tan buen gusto componiendo y eso que este disco solo es el germen de la leyenda que sería Zeppelin, pero vaya cimientos.

Creo que no es descabellado decir que el “*II*” es el gran disco de consagración de los Zeppelin. Aunque para qué mentir, a mí me flipan todos. Es uno de esos grupos que no me generan nostalgia porque han dado tanto al mundo de la música que acepto su falta. No quiero que haya otro **Queen** ni otro Led Zeppelin, ya con lo que ellos mismos dejaron tengo más que suficiente y, además, una copia no solo sería una falta de respeto, sino una muestra más de lo imposible que es alcanzar un ápice del talento que atesoraban Plant y compañía. Es cierto que el rock tal y como se conocía antiguamente ya no se lleva. Duele aceptarlo, pero es así. El rock “es de viejos”: ya no genera consumo de masas ni interés en las nuevas generaciones. Quizá por tanto nostálgico que se queda pegado a grupos de hace cincuenta años y le repite a los demás con excesiva superioridad moral que esa es la única música válida. Es muy probable que sea por culpa de eso. De hecho, a mí mismo me da mucha pereza escuchar grupos que suenan al mismo tópico rocanrolero de siempre, porque como diría un francés, “à quoi bon?”. No tiene gracia escuchar algo que suena exactamente igual a lo que hicieron ya mucho mejor antes, ¿no?

Ciertamente, el rock tiene que evolucionar; el mega tópico del rock de letras machistas, melenas largas y la carretera como Edén está ya casposo y anticuado. ¿Pero sabéis qué? Si tuviera que enseñarle a alguien qué es el rock enseñaría a Zeppelin. Creo que no ha habido ningún grupo con mayor buen gusto y haya tenido más pinceladas de estilos diversos. Para mí lo hicieron todo, desde el plano musical hasta la estética de sus apariencias y su forma de vida; el “*II*” es prueba de ello. ¿Quizá el estar fuera de su contexto me haya hecho idealizarlos más de la cuenta? Es bastante probable. La verdad es que me da igual.

Led Zeppelin es ese grupo clásico del que nunca me cansaría y del que nunca paro de aprender cosas nuevas. No quiero tocar lo que tocan los Zeppelin ni que salgan grupos que suenen a ellos, ellos ya lo hicieron todo. Hace un tiempo escuché a **Jack White** (un verdadero gurú musical) decir en una entrevista que él no confiaría en alguien a quien no le gustara Led Zeppelin. Tomadle la palabra.



“Led Zeppelin II”:
Un LP para gobernarlos a todos.
Por Dolphin Riot.



Se suele decir que el “*II*” de Led Zeppelin es el resultado de varias sesiones de grabación repartidas entre Londres, Nueva York, Vancouver y Los Ángeles durante seis meses de gira. La banda cargaba con las cintas y componía en los hoteles mientras escalaba hacia la cima del mainstream al final de la década musicalmente más brillante del siglo XX. Eso es simplificar mucho las cosas. En mi opinión el disco constituye el testimonio sonoro del devenir de Jimmy Page desde que empezó a juntarse con Jeff Beck para improvisar en el Marquee Club de Londres.

El cerebro.

Page vio desde dentro como la industria del rock británico regurgitaba el blues de Chicago y el del Delta para convertirlos en un negocio lucrativo; como los Beatles exploraban todas las formas de expresión a su alcance; como **Jack Bruce**, **Eric Clapton** y **Ginger Baker** llenaban estadios con **Cream**, aprovechando un éxito discográfico sin precedentes basado en mezclar pop con blues clásico y psicodelia para hacer interminables jams en estadios llenos hasta la bandera; como Hendrix fundamentaba su hegemonía guitarrística en su sonido mucho más que en su técnica; como **The Who**, y los mencionados Cream, dinamitaron los estándares rítmicos del blues y el rock and roll, gracias a dos baterías de jazz capaces de canalizar sus adicciones y perversiones a través de su instrumento como **Keith Moon** y Baker. Page presenció y analizó todo eso con tal brillantez que en 1969 estaba en disposición de barrerlos a todos del mapa con un solo LP, parafraseando a **Tolkien**, un álbum para gobernarlos a todos. Para encontrarlos, para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas. Digo esto porque aunque no todos creamos que “*II*” es el mejor disco de la historia, es probable que todos coincidamos en que está entre los tres primeros, incluso sin ser grandes fans del grupo. Creo que esa es la clave de la indiscutible grandeza de Led Zeppelin. Page fue el hombre de aquel lugar y aquel momento, llegó justo a tiempo y con las ideas muy claras. En mi opinión su experiencia previa como miembro de **The Yardbirds** le sirvió para acabar de atar cabos y decidirse a montar el grupo definitivo (algo que ya intentó en el 66 con **Jeff Beck**, **John Entwistle** y Keith Moon). No en vano había tomado notas sobre el ascenso y la caída de todos los grandes músicos de la década sabiendo qué hacer con esa información. Dice **Woody Allen** que para él, el éxito consiste ser capaz de trasladar lo que tiene en la cabeza a la pantalla sin que se pierda nada en el proceso, creo que ese es el gran mérito de Jimmy Page al producir “***II***”. Tenía las piezas necesarias para hacer un puzle que representase lo mejor del rock británico y hay muy poca gente de la que podamos decir eso con argumentos.

Las canciones.

En enero de 1969 Atlantic Records insistió a la banda en que debían ponerse a trabajar en canciones para poder sacar un larga duración en navidades. En abril, Zeppelin se metieron en los Olimpic Studios de Londres para trabajar en “*Whole Lotta Love*”, uno de los riffs más reconocibles jamás registrados por el ser humano. Fue construido a partir de una de sus improvisaciones en directo sobre el tema de **Garnet Mimms** “*As Long As I Have You*”. Plant copió la letra directamente del “*You Need Love*” del célebre **Muddy Waters,** compuesta por el gran maestro del blues de Chicago **Willie Dixon**, sin embargo canta inspirándose en **Steve Marriott**, el vocalista de **Small Faces**, que grabaron una versión de la misma en 1966. Remataron la canción en Nueva York con **Eddie Kramer**, el ingeniero de **Hendrix**, quien ayudó a ejecutar la innovadora sección central con echos, theremines, un orgasmo femenino, la explosión de bomba de napalm y efectos panorámico que hacen que el estéreo te vuele la peluca, “*era algo que nadie había*

hecho eso antes y mucho menos en medio de una canción", recuerda Page que en el documental "*It Might Get Loud*" cita a **Link Wray** como al primer guitarrista que le causó una profunda impresión por su sonido y por la forma en que usaba echos y vibratos. Hace poco el guitarrista y cantante de **The Black Keys**, **Dan Auerbach**, editó dos temas inéditos de Wray, uno de los cuales se llama "*Whole Lotta Talking*" cuyo riff es exactamente igual que el de "*Whole Lotta Love*", aunque no he podido encontrar mucha más información al respecto.

"*What is and what should never be*" es una de las primeras contribuciones de Robert Plant, presenta un efecto de paneo similar al utilizado en "*Whole Lotta Love*" pero también se aprovechó el estéreo para enviar la guitarra de Page y los gritos de Plant del canal derecho al izquierdo con un efecto 'ping-pong' para simular un mal viaje ácido. "*The Lemon Song*", es un plagio descarado del clásico "*Killing Floor*" de Howlin' Wolf, se grabó en directo en el estudio, mezcla de blues clásico y boogie. Plant termina usando el verso "*squeeze my lemon till the juice runs down my leg!*", sacado del "*Travelling Riverside Blues*" del legendario **Robert Johnson**.

"*Thank You*" es una balada que se aleja del blues y el rock, con letra de Plant dedicada a su mujer en un periodo en el que apenas podía verla debido a los conciertos y las extenuantes sesiones de estudio en las que el perfeccionismo de Page mantenía a todos centrados en el trabajo, "*nuestras vidas cambiaron*", dijo Plant, "*un cambio tan repentino que no estábamos seguros de cómo gestionarlo*". Supone la primera implicación real del cantante en la composición, aunque los primeros versos están claramente inspirados en "*If 6 was 9*" de Hendrix. Page borda un arpegiado con guitarra de doce cuerdas y permite a **John Paul Jones** empezar a desarrollarse con los teclados al poder grabar un órgano Hammond. Los teclados estarían más presentes en el "*III*" y acabarían siendo una pesadilla para algunos de nosotros en los últimos trabajos del grupo. Otro riff icónico cuya particularidad es repetir la misma figura en varias tonalidades, como si fuese una sección de un solo de guitarra. Page explicó a Guitar World Magazine que para el solo, en el que la banda deja de tocar y él realiza una serie de fraseos de guitarra y bendings muy personales, quería hacer algo diferente, "*algo en lo que nadie más hubiera pensado. Lo grabé después de haber finalizado "Heartbreaker", se me ocurrió más tarde, se hizo en un estudio diferente y se ubicó en el medio. Si te das cuenta, todo el sonido de la guitarra es diferente*". También reveló a Guitar World que fue la primera vez que grabó con la combinación Gibson Les Paul y Marshall. Aunque su intención es apuntarse el tanto de haber descubierto un binomio que se convertiría en muy característico del hard rock, Clapton ya lo había hecho cuando grabó con **John Mayall & The Bluesbreakers**.

"*Living Loving Maid (She's Just a Woman)*" es un rock and roll que versa sobre una groupie que acosaba al grupo en sus inicios, una "*vieja degenerada que actuaba como si fuese joven*" según ellos. El tema empieza justo cuando acaba el anterior, "*Heartbreaker*", fusionándose entre sí y dando la impresión de que son dos partes de la misma canción. Es curioso que nunca la tocasen en directo porque a Page no le gustaba.

Otro clásico contenido en el segundo trabajo de los ingleses es "*Ramble On*", con Bonham tocando un cubo de basura a modo de bongos y Plant rindiendo tributo a "*El Señor de los Anillos*" en su letra. El solo es especialmente memorable, "*utilicé la pastilla del mástil en mi Les Paul, bajé el tono de la guitarra y un pedal de sustain que me había fabricado Roger Mayer (que trabajó para Hendrix diseñando los pedales de distorsión que usó en sus tres discos con la Experience)*". La intención era conseguir un sonido similar al de los adornos de cuerda que podría hacer un violín y el resultado es incuestionable.

"*Moby Dick*" es uno de los grandes capítulos del legado musical del mítico **John Bonham**. La idea se le ocurrió a Jimmy Page, que le había grabado ensayando en el estudio en varias ocasiones. Page construyó el solo en base a estos cortes para luego ir añadiendo el riff junto a una una estructura de blues de doce compases, basado en el sencillo de **Bobby Parker** "*Watch Your Step*".

"*Bring It On Home*" es en realidad una versión del tema homónimo de **Sonny Boy Williamson**, escrito también por **Willie Dixon**. A pesar de ser considerada un plagio, arranca como un blues bastante sencillo que deriva en una orgía rítmica donde batería y guitarra se retroalimentan, creando ese estilo tan característico de Zeppelin. Es un ejemplo del sonido que desarrollarían hasta alcanzar la excelencia, al menos en mi opinión, en ese colosal "*IV*".

> *Sería injusto atribuir a Zeppelin el peso histórico de haber creado el hard rock. La verdad al respecto es que no inventaron nada, pero fueron capaces de mezclar los elementos adecuados con una excelencia nunca antes vista.*

El Legado.

Sería injusto atribuir a Zeppelin el peso histórico de haber creado el hard rock. La verdad al respecto es que no inventaron nada, pero fueron capaces de mezclar los elementos adecuados con una excelencia nunca antes vista y es por eso que la mayoría de nosotros fuimos capaces de reconocer perfectamente el sonido de la guitarra de Jimmy Page antes que la de ningún otro músico de su generación y eso incluye a Clapton, Beck, Hendrix, Townshend… Es poco probable que te atrape el sonido de Hubert Sumlin, guitarrista de Howlin' Wolf o el de Jimmy Rogers junto a Muddy Waters. Es raro que la primera armónica que hayas oído sea la de Sonny Boy Williamson o la de Little Walter.

Dudo que Robert Johnson te atrapase cuando eras un crío. Pero estoy seguro que te acuerdas de la primera vez que escuchaste a Led Zeppelin y apostaría a que no volviste a ser la misma persona. Es probable que Page, Plant, Bonham y Jones son una de las formaciones que más adeptos han captado para la causa. Debemos estarles eternamente agradecidos por ello y de paso no perder de vista el hecho de que todo tiene un origen que merece ser reivindicado y explorado. La música es tan valiosa por sí misma como por todo lo que esconde entre sus ritmos, sus melodías, sus versos y sus acordes y el legado de Led Zeppelin es un monumento inconmensurable a todo eso.



Peaky Blinders



"*Mañana estaremos uno de los dos muertos. Pero sea quien sea esa persona, se despertará mañana en el infierno***". Thomas Shelby.**

De entre la vorágine de series que consumimos (o nos consume, en realidad), "*Peaky Blinders*" se ha convertido en todo un fenómeno casi sin proponérselo. Un fenómeno que ha hecho que Netflix acabe de estrenar su quinta temporada y se ha haya anunciado que habrá, al menos, dos más. Producida por la BBC, "*Peaky Blinders*" supone una vuelta de tuerca a las historias de gánsteres que lleva la acción a la Inglaterra de comienzos del siglo XX, en una sucia e industrial Birmingham. Una descomunal puesta en escena, un elenco de actores soberbio… al servicio de una historia de sangre, ambición, alcohol y, sobre todo, mucha violencia. Una serie que está creando tendencia y que sin hacer ruido ya se ha convertido en un must de la mayoría de consumidores de series de medio mundo.

Todo gira alrededor de una familia (¿y qué historia no lo hace?), los Shelby, descendientes de gitanos que trapichean con las apuestas en la industrial ciudad de Birmingham. De entre todos ellos sobresale **Thomas**, protagonizado por el irlandés **Cillian Murphy**. A partir de ahí, en cada temporada de seis episodios se desarrolla el ascenso progresivo de los Shelby, de forma escalonada, una temporada tras otra. En la primera se hacen con Birmingham, en la segunda con Londres, en la tercera le dan cera a rusos y en la cuarta a italianos. Una nueva visión cuasi histórica del mundo de mafiosos que recuerda a veces a "*The Soprano*" en tanto que al igual que aquella esta es una familia de gánsteres con líder carismático.

¿Se merece todo el éxito que está teniendo? Es innegable que es una producción de alto nivel en la que sobresalen varios aspectos. El primero es una ambientación absolutamente espectacular. La recreación, sobre todo, de aquel Birmingham industrial, mugriento, caótico… es brillante, realmente apabulla comprobar cómo consigue que la acción cobre ese realismo de forma tan creíble. En segundo lugar hay que mencionar el trabajo de los actores, que se mimetizan a la perfección con el ambiente recreado (gracias a una labor de vestuario a veces demasiado impecable). La labor de gente como **Helen McCrory** (**Polly Shelby**), **Paul Anderson** (**Arthur Shelby**) o **Natasha O'Keeffe** (**Lizzie Stark**) es en gran parte lo que emparenta a "*Peaky Blinders*" con las grandes series británicas de la vieja escuela. Sobrios, intensos, duros… Mención especial para **Tom Hardy** como **Alfie Solomons** que, con su ronca voz, me ha parecido de una brillantez apabullante, qué carisma, qué forma de comerse cada escena en la que sale. Pero sin duda uno de los principales pilares en los que se basa la serie es Cillian Murphy, un actor que es todo carisma escénica y, sin embargo, no puedo evitar que me produzca una extraña sensación de monotonía por su total incapacidad de gesticular lo más mínimo (más allá de agachar el rostro para encenderse el enésimo cigarro), ni mostrar absolutamente nada más la misma expresión facial. Un rictus que, tras cinco temporadas personalmente me parece cansino. Recordad el trabajo de **James Gandolfini** como **Tony Soprano** y su riqueza interpretativa, aquí realmente no existe. Murphy basa todo su trabajo en su físico, tan imponente como hierático. De tantas vicisitudes por las que Tommy ha de pasar y parecen no afectarle a tenor de su expresividad gestual. Asesinan a su mujer y a sus hermanos, le machacan el cráneo, amenazan a sus hijos… y siempre es la misma expresión. Si acaso cuando rememora su experiencia en la guerra en Francia sí acierta a expresar cierta angustia provocado por el recuerdo del sufrimiento en las trincheras, aunque lo hace de forma más caótica que interpretativa.

En tercer lugar, inevitablemente, una de las grandes aportaciones de "*Peaky Blinders*" es la música. Usar la música como algo más



que como sonido de fondo se ha convertido en habitual hoy en día, pero aquí toma un protagonismo fundamental en el desarrollo de la acción. Y no una música cualquiera, aquí lo que predomina es el rock, dotándole de una fuerza narrativa impactante al mezclar la ambientación de los años 20 con música moderna. **Nick Cave** es sin duda el artista más utilizado con más de una decena de temas suyos insertados con maestría, pero sobre todo es su "*Red Right Hand*" ("*Let Love In*", 1994), canción oscura que habla de un "handsome man" con un plan catastrófico, como entrada de la serie. Lo cierto es que a veces tienes la sensación de que el australiano puede aparecer en cualquier momento en pantalla. No solo Nick Cave, la que fuera su pareja durante un tiempo, **PJ Harvey**, sobrevuela sobre todo con canciones de su maravilloso "*To Bring you My Love*", convirtiéndose en un elemento narrativo más, dotándole a las secuencias una carga dramática y una intensidad demoledora. **Radiohead**, **The Black Keys**, **Tom Waits**, **The White Stripes**, **The Raconteurs**, **David Bowie**… entre otros, forman parte de la cuidada banda sonora de la serie. Aunque si hay un detalle que no puedo obviar y que termina por aparecer en la quinta temporada es ser consciente de que ese Birmingham industrial, sombrío y sucio, es donde nacerían **Ozzy Osbourne** y compañía. En efecto, los **Black Sabbath** salen de esos mismos barrios y uno puede entender algo mejor el sonido de la banda viendo del entorno del que surgieron.

Dicho todo esto, no puedo dejar de comentar el irregular guion argumental de "*Peaky Blinders*". Si por una parte hacer temporadas de seis episodios cada una puede ser a priori un acierto, el hilo de la historia se pierde con demasiada facilidad. Da la sensación de que suceden más cosas de las que se ven o se cuentan. No se comprenden esos desarrollos entre temporada y temporada en la que un animal como Arthur se transforma de repente en un dócil marido de una mujer manipuladora de la que uno jamás habría pensado que el mayor de los Shelby hubiera podido enamorarse y mucho menos ceder a sus deseos. Volviendo al paralelismo con la serie de los mafiosos de New Jersey, allí las historias se iban cocinando a fuego lento, con gran mimo en el detalle de los vaivenes emocionales de sus personajes y las distintas circunstancias por las que pasa la trama, algo de lo que adolece "*Peaky Blinders*". La historia de los rusos chirría por todas partes, la de los italianos tampoco mejora mucho y que de repente Thomas Shelby entre en el partido laborista es como poco chocante.

Su quinta temporada, como decía antes, se acaba de estrenar, junto a una espectacular box con la banda sonora, anunciando los productores que al menos habrá dos temporadas más. Peaky Blinders seguirá siendo todo un fenómeno televisivo del que yo, a cada temporada, me siento mucho más lejos.

javistone



Monkey Week 2019:
Dejándose sorprender una vez má

Escribo aún con el subidón en el cuerpo después de un sábado en el Monkey Week Estrella Galicia, de nuevo inolvidable. La sensación que te queda tras una jornada "monera" en la Alameda de Hércules es tristeza porque se acaba, pero sobre todo de haber pasado un día (o los que sean, afortunados ellos y ellas) excitante entre un ambiente descomunal, música en directo, amigos… en un marco incomparable que rezuma bohemia por cada esquina que pasas. Once años alumbran su historia ya, cuatro en el barrio sevillano, convertido sin duda en cita obligada para cualquier amante de la música.

Normalmente no es habitual encontrar nombres a priori conocidos que te inciten a ir a una edición en particular de este festival urbano. "Conoce las bandas del futuro" suele decir el lema de la organización. Y así es. Si el año pasado **The Limboos** emergían de entre la interminable lista de actuaciones, en esta ocasión me era imposible destacar a nadie más allá de los omnipresentes **Derby Motoreta Burrito Cachimba**, o emergentes como **Los Punsetes** y **Carolina Durante**. Lista en mano y acceso a internet me puse a indagar días antes sin mayor ánimo de establecer cierto orden a las mil vueltas a las que estás obligado si vienes al Monkey. Aunque en realidad lo mejor del festival es, sin duda, dejarse llevar. De entrada estuvimos disfrutando, como siempre, del espectáculo que **Ángel Carmona** ("*Hoy empieza todo*" de Radio3) monta en el escenario principal con la batalla de bandas, un ejercicio espectacular de organización en el que cada formación dispone de apenas unos pocos minutos para mostrarse ante gran parte de un público que posiblemente no los conozca y haga, así, por ir a verlos luego. Pero de inicio sabía que mi punto de partida estaba en el Espacio Santa Clara - Escenario Fundación SGAE con los valencianos **Badlands**, un combo de sonidos honky tonk y country que nos encantó a todos los que estábamos allí, con ganas de bailar y de escuchar el disco que tienen ya listo para publicar en breve.

En esta edición la organización tuvo que enfrentarse a problemas meteorológicos especialmente complejos. **David Fernández**, coordinador técnico del festival, comentaba: "*Los cambios de horarios y ubicación de las bandas son la consecuencia de la lluvia. El público no lo sabe pero siempre hay un Monkey B, un Monkey C y así casi todo el alfabeto. Este año los tres primeros grupos del escenario gratuito Alameda tocaron en la cercana sala Vinilo. El Monkey, además de su aspecto más lúdico, tiene una parte profesional. Las bandas muestran su saber hacer en las tablas ante distintos agentes del medio musical. Es por eso que nunca contemplamos la posibilidad de que alguien no toque al menos una vez en el mono si está anunciado*". Y uno de esos afectados fueron **Flecha Valona**, que a pesar de la expectativa creada en torno suya tuvieron que ser reubicados desde el escenario principal a última hora de la madrugada del viernes a una sala improvisada. Y sin embargo nos encontramos con la sorpresa de que podríamos disfrutarlos también el sábado. Tocan a las cinco y tras dejarnos sorprender un rato por unos muy interesantes INC corremos a aprovechar el rato a ver qué se cuece en la Alameda. Vemos el final del divertido show de los lituanos **Timid Kooky** y por desgracia cuando llegamos a ver a **Koala Voice** ya se habían acabado y me apetecía verlas.

Volvemos al espacio Santa Clara comprobando el nivel de los Flecha Valona que nos dejan un fantástico sabor de boca, a la espera, ellos también, de la edición de su nuevo disco para febrero. Me quedé con ganas de ver más la actuación de **Pavvla**, que vimos de pasada y nos sorprendió gratamente, se merecía que nos hubiéramos quedado más tiempo, gran voz sin duda. A **Los Mejillones Tigre** los escuchamos de lejos y reconozco que



no me gustaron nada. Parece que el sonido de los Motoreta ha animado a otros músicos a mezclar sonoridades y eso está genial, pero si los sevillanos me parecen más que interesantes, la propuesta de los almerienses no me convence. Luego los italianos **Bee Bee Sea** nos sorprendían con su garage bailongo, poniendo la divertida pista de coches con un ambientazo tremendo. La noche cuando cae hace del Monkey un sitio más caótico e igualmente excitante, las vueltas que das hacen que te tropieces tanto con marcianadas psicotrónicas difícilmente digeribles como con propuestas que te atrapan por completo. Porque el Monkey Week tiene un factor, el de la sorpresa, que lo hace algo jodidamente especial. "*Llegas y te sorprende la ciudad, la calle llena de gente vibrando con la música, el ambiente tan festivo pero sobre todo la música. En los festivales al uso sabes a quién vas a ver, en Monkey como su eslogan dice, conoce hoy las bandas del mañana, verás a bandas que dentro de uno dos años tendrás que ver junto a miles de personas*", afirmaba **David**.

Si dicen que a la tumba solo te llevas las buenas experiencias, vive dios, el Monkey Week es un tesoro.

Texto de javistone
Fotos de Javier Rosa.



Monkey Week 2019: No hagas planes, por Dani Rejano.

Capeando el temporal por la AP-4 llegamos el jueves a media tarde a Sevilla, con el tiempo justo para acreditarnos e ir a dejar trastos y discos a la Sala Even. Allí, muchas horas después me tocaría pinchar por lo que, esa misma noche, solo me dio tiempo de cenar algo y ver a **Juan Wauters**, al que le tenía ganas y finalmente pude ver con un resultado agridulce. Muy entregado, un gran showman al más puro estilo **Jonathan Richman**, pero hubiera preferido verle con una banda detrás. Después de esto y dado a esas altas horas a las que pinchaba no pude ver nada más.

El viernes, aún bajo la lluvia y habiendo terminado ya con las claras del día, se presentaba repleto de emociones fuertes. Iba a empezar el día en la pista de coches de choque con la fiesta de la recién estrenada disquera/cooperativa "*Discos los Desheredados*" por donde pasarían el elenco al completo, **Sweethearts from America, Branquias Johnson**, **Lucro** y **Tupelo Bound**. Qué puedo decir de ellos, todos amigos, todos dando bolazos y representando como nadie el underground más pantanoso, ruidoso y gamberro de Andalucía con espíritu de DIY total. La lluvia marcó que el comando en el que íbamos nos moviéramos poco del centro de la alameda y el espacio Santa Clara. En la pista de nuevo vi el mejor concierto de este año en cuanto sonido y entrega. Puede que la amistad me ciegue pero lo de **Tito Ramírez** fue un espectáculo brutal, diversión a ritmo de mambo y bugalú al que no se le podía poner un pero. **Slumberland** y su rock raruno con síndrome de Diógenes (buscad algún vídeo en directo y sabréis a que me refiero); **Tentakel**, por el que causo especial devoción, nos dejó a todos atónitos: un tío, con una batería y mil sintes, haciendo ritmos imposibles, recordando a veces a kraut infernal o electrónica de baile. El hombre contra la máquina, duelo que al final ganó el hombre. También vimos a **José Domingo** y su encantador pop psicológico. Y poco más me dio tiempo a ver, porque entre lluvia, despeje y grupos, de nuevo, me llamaba el deber de las tormentas y fui a descansar un poco antes de la sesión, que también acabaría a altas horas, o tempranas, según se mire.

El sábado por fin amanecía el día fresco y claro. Después de un reponedor desayuno, me dirigí a lo que para mí ya es una tradición y veo como resumen del Monkey de cada año, la batalla de bandas, donde pude ver a **Camellos**, de nuevo a Tito Ramírez, **Moura**, **Hickeys** y alguna más que se me escapa. De allí saltamos al Espacio Santa Clara a ver a uno de los grandes triunfadores del festival, **Romero-Martín**, que dieron el porrazo en la mesa y se postularon como una de las propuestas más atrevidas, originales e inclasificables del festival, con su mezcla de pasado y futuro y de culturas que, en teoría, no debieran encontrarse. De ahí a ver a **Bee Bee Sea**, garage saltarín de voces reverberadas que tan de moda está, pero muy bien ejecutado. La rumba punk de **Compro Oro**, cuya propuesta en principio puede parecer difícil, pero nos tuvo enganchados todo el concierto. Nos acercamos a ver a **Algunos Hombres**, quienes con su último disco lograron sorprenderme, cosa que en directo no llegaron a hacer. De ahí saltamos a **Tze Tze**, dupla madrileña de rock inclasificable, con efectos, loops y un rock anguloso digno de ser escuchado con más atención. Llegamos a los últimos temas de **Moura**, con su stoner, kraut galego, ejecutado con precisión de cirujano... De ahí ya saltamos a los sustitutos de **Lysisatrata**, **Akkan**, con su electrónica espacial tropical. Lamentamos la pérdida de **Tropical Fuck Storm** tomando un cóctel y un ágape. Por último vimos a **Oscar Mic**, ese crooner espacial con guiños al primer **Beck** que nos dejó un gran sabor de boca. Algo vi después, pero se pierden los detalles entre el cansancio y el cachondeo.

El resultado de mi crónica no es más que el resultado de la mejor táctica para afrontar el festival, no hacer planes e ir donde te lleve el instinto o te arrastre la marabunta. Lo que está claro es que hemos vuelto a descubrir las bandas del mañana de la mano de Monkey Week, un festival cada vez más fuerte, que ha demostrado que ni la lluvia, ni las cancelaciones, ni las malas lenguas pueden o podrán con él. Solo queda quitarse el sombrero, desearles larga vida y a nosotros la salud suficiente para seguir sobreviviendo a esos tres días de infarto año tras año.


Monterrosa
Petróleo
Moura
Flecha Valona
KISS PUB
PONGO FINO
YAMAHA
MULTISON
Monkey Week



Belako



Badlands

Virginia Maestro

Desde Nashville ...hasta el sur.



Nos llega el trabajo de Virginia Maestro y nos ha dejado encantados. Folk de raíces en castellano grabado en el propio Nashville y una producción a manos de Colin Linden con un resultado brillante, sin duda. Texturas, calidez y calidad de este "*Blue bird*" que hará disfrutar a cualquiera con un mínimo de sensibilidad auditiva. Cuando pude escucharlo no pude evitar sentir una irrefrenable necesidad de charlar con Virginia para conocerla, saber de dónde proviene ese gusto por la música americana de raíces. Y bueno… ha sido toda una sorpresa. Gran cantante, grandes canciones… uno de los discos del año sin duda alguna.

En primer lugar, darte la enhorabuena por el disco porque nos ha gustado muchísimo. Hace cuatro años desde tu anterior trabajo, "*Blue bird*". El año pasado editaste una EP de forma digital, "*Roots*", ¿qué puedes contarnos de este nuevo disco? ¿Qué de nuevo hay en este "*Del Sur*"? Suena muy intimista, muy sureño, sensual y cálido a la vez.

Muchas gracias, me hace mucha ilusión que os haya gustado el álbum. "*Roots*" fue la antesala de "*Del sur*" sin lugar a dudas y también fue lo que hizo que Colin me escuchara y se decidiera a contactarme. Todo está conectado de una forma u otra.

Satisfecha, entonces…

Mi quinto disco es un sueño cumplido. Después de dos viajes a Nashville para tocar y grabar un videoclip, mi deseo era dar el siguiente paso para grabar un disco y hacía mucho tiempo que quería trabajar con **Colin Linden**. Por eso cuando él me escribió no podía creerlo. Todo sucedió muy rápido, en menos de tres meses contactamos, le propuse producir "*Del sur*", nos conocimos en Londres, hice un crowdfunding para financiarlo y me fui a Nashville para grabarlo. Es un trabajo grabado casi en su totalidad en directo, minimalista y con mucha influencia de la música de raíz americana. Al estar grabado en directo el álbum es muy luminoso yo creo que esa es la calidez de la que hablas.

¿Cómo te planteaste su composición?

Para llevarlo a cabo me propuse escribir en español, sentía curiosidad por ver hasta dónde podría llevarme cada canción al hacerlo de esta manera. Ha sido un reto apasionante y he descubierto que en mi idioma conecto con lugares diferentes. Nunca había sido tan directa escribiendo y ha sido muy liberador. Lo es cada vez que canto estas canciones. Un total de doce tracks, dos de ellas en inglés coescritas junto a **Kate Bowen** y diez en español que escribí en casa con la guitarra.

Hay un aire a bolero que se mezcla con la americana y que realmente mezcla a las mil maravillas, ¿ha sido premeditado?

En realidad no, ha sido natural para mí. Cuando era niña empecé cantando en el salón de casa con mi familia canciones de **Los Panchos** y de **Antonio Machín**. Inevitablemente todo se mezcla al escribir canciones, de manera inconsciente fluye y es bonito que lo perciban así y que además no lo haya pretendido.

Esas cosas no se olvidan y tarde o temprano terminan saliendo.

Sí, cada recuerdo musical va dejando huella y me alegra dejar constancia de ello porque esas son mis raíces, de ahí que en "*Roots*" estuvieran incluidos algunos de esos boleros que cantaba de pequeña y que el EP recibiera ese nombre.

El inglés es un idioma maravilloso para cantar ese tipo de música, pero si consigues adaptar tu lengua materna a ese "lenguaje" sonoro, eso ya debe ser increíble. Debes sentirte mucho más cómoda ahora que cantas en español en mayor medida, ¿no? Al menos suenas muy, muy cómoda.

Me siento muy cómoda cantando en español este estilo, ahí residía el reto para mí cuando escribí estas canciones. Bien es cierto que otro de los retos de este quinto trabajo era buscar mi voz cantando en español y como ha sido un proceso a lo largo del tiempo me ha resultado más fácil encontrar la forma. Creo que sentía cierto pudor, pero una vez superado ha sido una experiencia muy reveladora.

¿Te sientes más cómoda entonces con un idioma que con otro?

Pues puedo decir por fin que me siento muy cómoda cantando tanto en inglés como en español, ha sido un camino bonito para mí porque he ido derribando algunos muros y eso siempre es muy reconfortante.

Has grabado el disco en Nashville con Colin Linden, que en su currículum está haber trabajado ni más ni menos que con gente con Emmylou Harris, Keb' Mo',

Lucinda Williams, T-Bone Burnett… ¿cómo fue trabajar allí y con Colin? Debe haber sido un sueño trabajar con él, que te guie, grabar con su gente…
Justo es lo que dices, un sueño cumplido. Me he sentido en casa muy lejos de mi hogar y esa es una de las sensaciones más increíbles que he experimentado jamás. Mi suerte ha sido tan gigantesca que me lleva a pensar que toda esta locura de dedicarme a lo que me dedico realmente merece la pena por estas sorpresas que llegan cuando menos lo esperas. Me da aliento para continuar y me da fe en la música que hago, pero sobre todo me obliga a seguir creyendo en que hay mucha gente maravillosa por conocer que le pone corazón a cada cosa que emprende.

Es emocionante escucharte hablar así…
Es que me he emocionado cada día en el estudio viéndome rodeada de la gente con la que he tenido el privilegio de trabajar y me he sentido tan parte del disco como ellos. Ha sido tan refrescante que me cuesta explicar cuánto y cómo me ha influido.

¿Te contaba alguna historia de gente como Dylan o The Band?
La verdad es que tenía ganas de preguntarle, sin embargo me daba un poco de vergüenza. Por otra parte también quería aprovechar al máximo el tiempo de trabajo. Es muy importante estar concentrados durante la jornada y luego durante los descansos es vital desconectar y dejar a cada uno estar como necesite. Creo que el espacio de cada uno es necesario respetarlo, no sé si tal vez me pasé de respetuosa. Tal vez sí (Risas).

La producción es exquisita, una maravilla, las canciones desprenden mucha luz. En "*La Cruz*" el wuah wuah por ejemplo es casi imperceptible pero son esos detalles que enriquecen tanto una producción, una canción. "*Disparando*" suena a carretera, muy fronteriza, de nuevo esos detalles hacen que la canción vuele por sí sola. ¿Lo tenías pensado o fue fluyendo a medida que lo grababais?
Me dejé en manos de Colin y no me equivoqué en lo más mínimo. Él lo tenía muy claro y siempre me preguntaba antes de grabar cómo veía cada canción. Ha sido tan fácil que no lo creo ni yo misma. Tuvimos una larga charla en Londres acerca del enfoque del álbum, en los distintos aspectos de la grabación y estuvimos tan de acuerdo que no había duda de que este álbum era algo que estaba escrito. Con la experiencia de Colin y sus influencias todo fue encajando a la perfección y por supuesto los músicos fueron definitivos; **Fred Eltringham** (batería y percusión), **Johny Dyamond** (bajo), **Jim Hoke** (pedal steel, Hammond y saxofón), **Fats Kaplin** (mandolina y violín) y por supuesto Colin Linden a la producción y guitarras. Recuerdo ir a comprar con Colin el wuah wuah, fue una tarde de viernes, no paraba de llover y estábamos muy cansados, aun así recuerdo la ilusión con la que visitamos dos o tres tiendas que me volaron la cabeza.

"*Let me be me*" es una canción preciosa, me recuerda mucho a la primera Tami Neilson, la más folky. ¿Qué quieres contarnos con ese texto tan melancólico? Y además recurres al inglés… ¿por qué?
Muchas gracias, menudo piropo. "*Let me be me*" es una de las canciones del álbum más inspiradas, la escribí en menos de una hora con un borrador de letra que se acerca mucho al definitivo. Desde mi punto de vista cuando una canción surge tan rápido hay que dejarla estar tal cual ha llegado. Especialmente si en esa canción estoy diciendo "déjame ser" al miedo que pudiera sentir en aquel entonces. Me encanta además haber contado con **Kate Bowen** para definir el texto de la letra, la admiro muchísimo por la gran cantante y compositora que es. Para mi suerte se ha convertido en una gran amiga. Regalos de la vida.

Yo soy de Jerez, Cádiz, he vivido fuera muchos años y siempre me llevé una botella pequeña con arena de la playa, era mi forma de sentirme cerca de mi tierra. "*Del Sur*", la canción, es una canción preciosa, me parece muy evocadora. ¿Has sentido que tenías que volver a mirar a tu tierra?
Muchas gracias, de verdad. Absolutamente. Creo que mi tierra es lo que me hace no perder el norte, o cuando lo pierdo me hace volver a ubicarme. En el sur tengo a mi familia y amigos de siempre. "*Del sur*" es una canción que habla de mi sur andaluz y cómo siento el sur de Estados Unidos como propio, de adopción. Quise homenajear mi tierra de nacimiento con otra canción que se llama "*Mi raíz*".

Me acabo de enterar de que participaste en Operación Triunfo y ganaste. Nunca he visto el programa… ¿qué perspectiva te da ese tipo de relación con la industria respecto a la que tienes ahora? Pasar de Sony, del ruido mediático ensordecedor… a tener que recurrir al crowfunding (con éxito) y grabar un disco tan exquisito y tan personal…
Pues ha sido una suerte, el recorrido ya hecho me ha dado la oportunidad de aprender en muy poco tiempo mucho más de lo que podía haber imaginado. Yo pienso que eso es una fortuna. Indudablemente he vivido experiencias extraordinarias y siento que el trabajo y la constancia son elementos fundamentales. Las decisiones que he ido tomando me han ido llevando a unos sitios u otros y desde luego también está el factor azar. Lo que quiero decir es que soy muy consciente de lo afortunada que soy por dedicarme a lo que amo y que no me arrepiento de nada. He tenido sorpresas inolvidables y también algunos desencantos, como todos. El balance siempre es positivo, siempre. Estoy muy agradecida por todo lo que he vivido y sigo viviendo.

¿Crees que programas como Operación Triunfo capitalizan demasiado el interés por la música sobre una generación de gente joven que siente que es la única música que existe… o crees que sí puede ser un vehículo adecuado para difundir la música gracias a la capacidad de un medio como la televisión?
Creo que es una plataforma más y una de las más potentes mediáticamente hablando ¿puede ser por eso que a veces pareciera que los concursantes causamos rechazo, porque acaparamos el espacio mediáticamente? Yo no me enfado por los que pudieran acaparar carteles de festivales, vamos que me alegro además por cada artista o banda. Desde luego la selección de participantes y el talento que tienen para mí sería lo más reseñable. Hay que tener mucho valor para estar allí, eso lo sé por experiencia propia. Tal vez ambos planteamientos puedan coexistir sin ser contradictorios, ¿no? Necesitaría más información de la que dispongo para contestarte.

> *"Cada recuerdo musical va dejando huella y me alegra dejar constancia de ello porque esas son mis raíces, de ahí que en "Roots" estuvieran incluidos algunos de esos boleros que cantaba de pequeña.*

No hay que olvidarse de que más allá de ser un concurso musical es un reality show y cada cadena lo enfoca de una manera diferente. Adecuado o no, está claro que es un vehículo, habría que preguntarle a los concursantes para tener una visión amplia del asunto. Con lo que sí me reafirmo es con el hecho de que es algo legítimo y a lo cual cada cantante tiene derecho a hacer, sin por ello ser menospreciado o puesto en tela de juicio. Creo que a menudo se peca de poner en tela de juicio a las personas equivocadas cuando se trata de este concurso y siempre suele ser a los blancos fáciles, los concursantes. No creo en ese planteamiento pues parte de una base errónea.

La música de los concursantes de operación triunfo tiene para mí el mismo valor que la del resto de los artistas o cantantes. Son canciones interpretadas por cantantes con mucho talento, fin del asunto. Pienso que debiera ser así para cualquiera que los escuche. Los prejuicios no son sanos, en primer lugar para quien los tenga. Además, insisto, no tienen fundamento. Una persona con cierta cultura debería ser consciente de eso, desde mi humilde punto de vista. Dudo que haya una generación que piense que el programa es la única vía, desde luego es una de ellas y como digo es legítima.

javistone



El rincón del blues

Por Dolphin Riot

1912, el año del blues.

En anteriores ediciones del Rincón del Blues glosamos la figura de William Christopher Handy, el músico que se autoproclamó padre del blues en su autobiografía "*Father of the Blues*", publicada en 1941. Gracias a sus textos inéditos hoy sabemos que su obra estaba inspirada, o incluso robada, de músicos callejeros, como por ejemplo Prince McCoy. Podríamos decir que Handy fue un pionero en la explotación comercial del concepto "blues", una suerte de ingeniero agrónomo que convirtió una forma de música marginal en un producto de consumo masivo para los estándares de 1912, año en que vio la luz "*The Memphis Blues*". En eso se adelantó a todo el mundo. No obstante, no fue el primero en añadir blues al título de una de sus canciones.

Voy a mencionar "*Oh, You Beautiful Doll*" porque fue publicada en 1911, con letra de **Seymour Brown** y música de **Nat D. Ayer**. "*Oh, You Beautiful Doll*" constituye una de las primeras en tener una apertura de doce compases, esto es cierto y suele citarse como predecesora, pero no tiene nada que ver con el Blues.



"*Dallas Blues*" vio la luz en marzo de 1912, seis meses antes que "*The Memphis Blues*". Escrita por **Hart Wand** tiene también una estructura de doce compases y en la partitura original se especifica que el ritmo al que debe tocarse es el "tempo de blues, muy despacio". Suele hacerse con ritmo de rag time. Sin embargo, podríamos decir que Wand escribió un blues que sonaba realmente a blues, sobre todo interpretado con guitarra en lugar de piano. No tuvo letra hasta que en 1918 **Lloyd Garrett** la escribió, en ella podemos encontrar algunos elementos muy reconocibles que se convertirían en clichés:

"When your money's gone, friends have turned you down
And you wander 'round,
just like a hound (a lonesome houn')
…
I've got the Dallas blues
and the Main Street heart disease
(It's buzzin' 'round)
I've got the Dallas blues
and the Main Street heart disease
(It's buzzin' 'round) buzzin' 'round my head
Like a swarm of little honey bees
(of honey bees)".
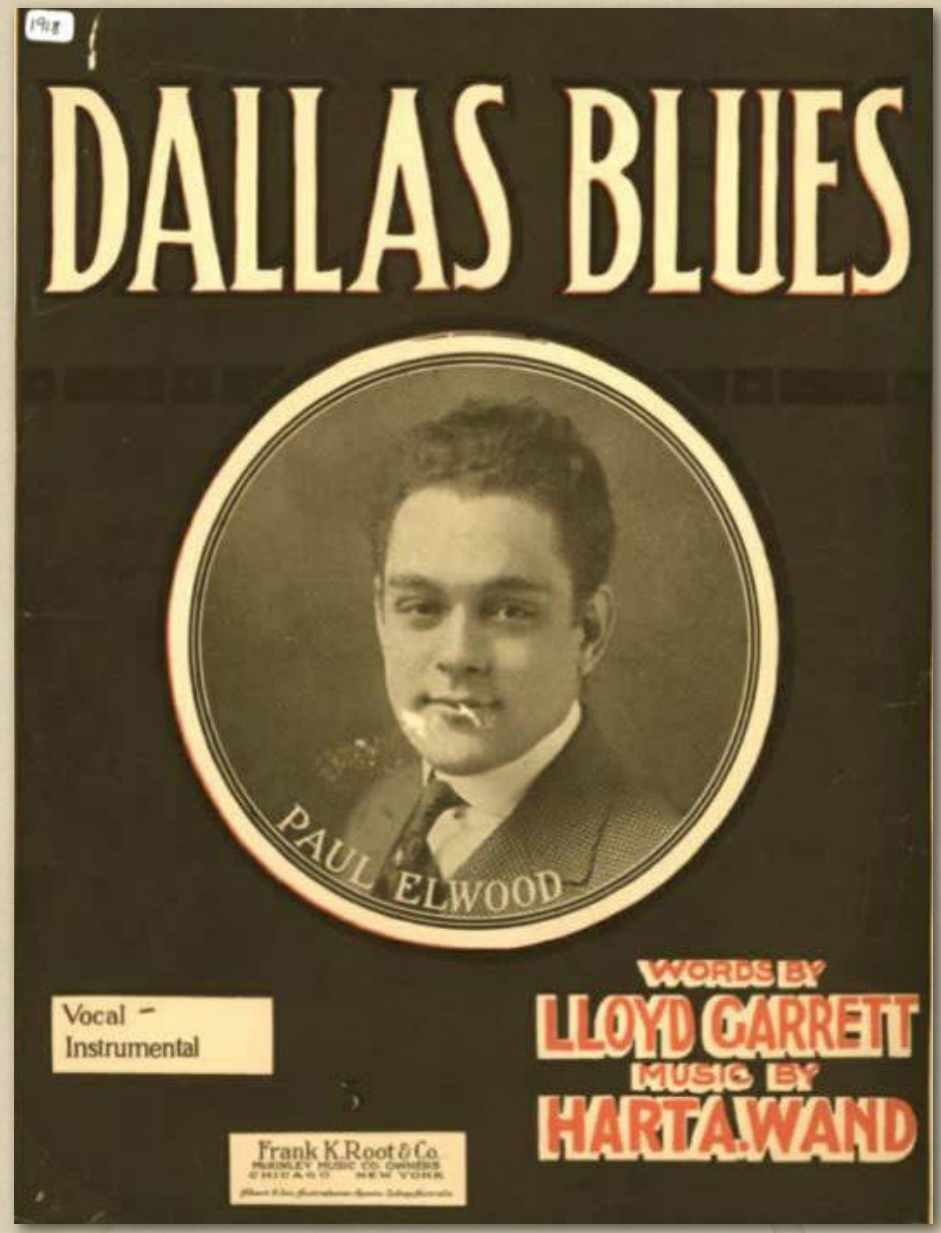
Algo muy interesante respecto de esta pieza es que el autor era blanco y de dinero. La familia Wand poseía una fábrica en Oklahoma City llamada **Wand & So**n que dirigió el autor de "*Dallas Blues*" tras la muerte de su padre en 1909. El escritor Samuel Charters entrevistó a Wand y éste le explicó que su obra apela a la melancolía que uno de los trabajadores sentía por su añorada Dallas. Es paradójico que un tipo que llegó a Chicago antes de los años 20 y posteriormente a Nueva Orleans por asuntos de negocios en lugar de vagando, guitarra en ristre, sea el responsable de uno de los primeros ejemplos del género.

"*Baby Seals Blues*", escrita por **Franklin "Baby" Seals** y publicada en agosto del mismo año, también adelantó a Handy por la derecha al ser publicada en Seals era un pianista y comediante de vodevil que empezó su carrera en Louisiana. La composición en cuestión trata, de nuevo, de un rag time con ritmo sincopado. Pero también encontramos en su letra el blues como un eufemismo de tristeza y mala fortuna. Algunos versos que llegarían a ser santo y seña de grandes maestros, como el propio **Robert Johnson**:

"I got the blues, can't be satisified today.
I got them bad, want to lay down and die.
woke up this morning 'bout half past four,
Somebody knocking at my door".

Las tres canciones en general, y la de Handy en particular, pusieron el blues en el mapa mercantil de los Estados Unidos de América. Es por esto que suele considerarse que el nacimiento del blues tuvo lugar en 1912 y a nivel comercial fue así. En realidad las tres piezas se acercan más al rag time que al estilo de **B.B. King**, es obvio que el paisaje sonoro de EEUU no se vio sustancialmente alterado, pero ese fue el principio y merece ser reconocido como tal. Hay un par de historias que ponen de manifiesto lo insustancial del debate más allá de ponernos de acuerdo en una fecha concreta. También que **W.C. Handy** no fue tan genuino como parece, ni siquiera en lo de copiar a Prince McCoy. El primer relato lo protagoniza **Antonio Maggio**, nacido en 1876 en Cefalú, Sicilia. Se trasladó a Nueva Orleans siendo un adolescente. En la última década del siglo estaba tocando en el Poydras Market, una versión pretérita de lugares como la calle Beale de Memphis o la calle Maxwell de Chicago. Para que os hagáis una idea de qué quiero decir con esto, a dos manzanas estaba la barbería de **Charlie Galloway** considerado pionero del rag time por el legendario clarinetista **Buddy Bolden**, uno de los creadores del jazz de Nueva Orleans, alguien que podría ser considerado el Robert Johnson del jazz, no solo porque se le ha descrito como a un tipo delgado, carismático y terriblemente mujeriego, también por el aura misteriosa que envuelve su vida y la imposibilidad de distinguir entre lo real y lo mítico. Fue un icono absoluto para sus coetáneos y, a pesar de no ser capaz leer música, lideró orquestas con un éxito rotundo. Su reinado terminó de forma abrupta en 1906, cuando perdió la capacidad de tocar y, aquejado de fuertes dolores de cabeza, fue recluido en un sanatorio mental hasta su muerte en 1934. Os podéis imaginar que la efervescencia musical de aquel lugar y aquel momento era idónea para que un joven con formación musical, como Antonio Maggio,

se desarrollase y así lo hizo. En 1908 publicó "*I Got The Blues*", es realmente la primera canción con la palabra blues en su título cuya estructura de doce compases incluye las mencionadas 'blue notes'. De dónde sacó la idea Maggio lo explica en su artículo "*Classically trained musician of Sicilian descent*", escrito en 1955: "*Tomé el ferry de Nueva Orleans que va a través del Mississippi hasta Algiers (es un trayecto de un barrio a otro de Nueva Orleans). Mientras subía el dique, escuché a un anciano negro con una guitarra tocar tres notas durante mucho tiempo. No pensé que algo con solo tres notas pudiera tener un título, así que para satisfacer mi curiosidad le pregunté cómo se llamaba la pieza. Él respondió: "I Got The Blues". Llegué a casa teniendo esto en mente y escribí "I Got the Blues" haciendo que esas tres notas dominasen la mayor parte del tiempo. Esa misma noche, nuestra orquesta de cinco piezas tocó en el restaurante Fabaker. Compuse "I Got the Blues" con el propósito de hacer una parodia musical y, para mi sorpresa, se convirtió en nuestro número de pedido más popular. Durante ese tiempo la gente me pidió copias pero solo tenía mi manuscrito y no tenía intención de publicarlo porque mi interés se centraba en la música clásica. Sin embargo, la demanda de la gente era tan abrumadora que nuestro primer violinista, Barzin persistió hasta que finalmente consentí en publicar 1000 copias para piano, 500 para banda y 500 para orquesta. Esto tuvo lugar en 1908. Las copias se vendieron en muy poco tiempo. No estuve interesado en otra edición por la razón ya explicada*".



En primer lugar hay que destacar que fue más brillante que Handy en la ejecución si tenemos en cuenta que incluso se acercó a preguntar el título de la canción para poder copiarla como dios manda. Bromas aparte, esto es un ejemplo perfecto de cómo eran las cosas. Nadie se tomaba en serio a un negro repitiendo una secuencia de notas o acordes, nadie creía siquiera que eso pudiera tener el menor valor, nadie tenía la sensación de que pudiera trascender de alguna manera y nadie tenía reparos en firmar material de otros. Maggio reconoce incluso que pretendía mofarse de aquello que escuchó en el ferry. Siempre han existido esos músicos que se consideran una élite y no reparan en la auténtica pureza de formas de expresión artísticas surgidas del talento natural y espontáneo. Tiene mérito que algunos incluso le sacaran réditos económicos a semejante estrechez de miras. Digo esto como introducción a la segunda historia, protagonizada por el pianista **Jelly Roll Morton**, que se reivindicó a sí mismo como el inventor del jazz en una entrevista para la prestigiosa revista **DownBeat** de 1938, (si bien no se le puede considerar el único responsable, es una figura fundacional) otro gran músico que asistió al nacimiento del blues. A principios del siglo pasado Morton vio actuar a **Mamie Desdunes** en Storyville (el barrio rojo de New Orleans entre 1897 y 1917), le rindió tributo en dos grabaciones. Una para la Biblioteca del Congreso en la que aprovecha la intro para decir lo siguiente sobre la cantante: "*este es uno de los primeros blues que he escuché, resultó ser a una mujer que vivía al lado de mi madrina en el Garden District. Se llamaba Mamie Desdunes. En su mano derecha, tenía los dos dedos de en medio cortados y tocaba con tres. Tocaba un blues como este el día entero, desde que se levantaba por la mañana*".

El corte se llamaba "*2:19 Blues*", su letra:

"*The two-nineteenth brought my baby away*
The two-seventeenth will bring her back someday

Standin' in the corner with her feet soakin' wet
Beggin' each and every man that she met

Can't give me a dollar, give me a lousy dime
Just to feed that hungry man of mine

I got a husband and I got a kid man too
My husband can't do what my kid man can do

I like the way he cook my cabbage for me
Look like he set my natural soul free".

Curiosamente está canción es, en mi opinión, mucho más cercana al blues que ninguna de las mencionadas anteriormente. No pudimos escuchar la original, pero las versiones que existen (incluida una del musicólogo **Elijah Wald** que se encuentra disponible en Youtube) tienen esa melancolía y decadencia que los músicos que llegaron en años posteriores hicieron propia. En otra versión del mismo tema Morton asegura que se trata, sin ninguna duda, del primer blues que escuchó en su vida. Mamie murió el 4 de diciembre de 1911, un año antes del nacimiento comercial que hemos establecido unas líneas antes. Es incuestionable que la conexión fluvial entre el estado de Mississippi y el de Louisiana fue clave para que una urbe en continua ebullición como Nueva Orleans atrajese a gente de todo pelaje. No es difícil imaginar a un granjero harto de trabajar en los campos de Mississippi atando su hatillo para probar suerte como músico itinerante. En cualquier caso, todo esto nació entre Tennessee, Mississippi y Louisiana, lo más sencillo es buscar una fecha y un lugar entre las partituras que se publicaban a principios del siglo pasado. Otro asunto es el Blues del Delta y su particular pureza que no llegó a ser documentado hasta que pudo ser grabado, pero esa historia la dejamos para otro número.



STAR WARS

El ascenso de Skywalker: El glorioso final de una época.

Por javistone.

El 19 de diciembre de 2019 pasó a la historia como el del estreno del último episodio de algo más que una saga de películas. Star Wars ha sido para muchos de nosotros parte de nuestras vidas como algo indisoluble a ellas y los sentimientos ayer en la butaca del cine eran contradictorios. Ver como se termina algo tan grande, nueve películas nada menos desde aquel lejano mayo de 1977, algo que como decía te ha acompañado siempre… es inevitablemente triste. Y a la vez estar ahí volviendo a ver esa entrada con las letras en amarillo, en 2019, con tu hija, tan emocionada como tú… solo puede significar que el viaje ha merecido la pena. (NO SIGAS LEYENDO SI NO QUIERES SPOILER).

Fue mi padre, hace más de cuarenta años quien me compró aquellos comics en los que salían las últimas escenas del episodio IV. Recuerdo como si fuera ayer subirme al Peugeot 505 blanco, abrir el comic y quedarme completamente abducido por la fuerza de las imágenes. Ayer era yo quien acudía al estreno con mi hija, cerrando de alguna forma un ciclo. No es de extrañar que uno se sienta tan cercano a Star Wars cuando prácticamente nacimos y crecimos a la vez. Y sin embargo después de disfrutar (porque lo he disfrutado) este "*Episodio IX - El ascenso de Skywalker*" no te atrapa la sensación de despedida, sino de haber sido parte de una historia que sin duda has hecho tuya.

Las críticas a esta nueva trilogía han sido descarnadas, algunas con más merecimiento que otras. Que si ha sido demasiado deudora de las anteriores, que si los guiones no han estado a la altura, que si hay efectos inverosímiles… Es cierto que, visto con perspectiva, la trilogía ha estado muy lejos de ser perfecta. Pero partiendo del hecho de que todo viene de tres películas que eran magia pura, en cualquier comparación todo lo que se haga posteriormente, difícil que salgan airosos. Y sin embargo, pese a todo, entre los haters amargados y los fans sin criterio, hay muchos que hemos disfrutado estas tres nuevas películas. Porque, en efecto, con "*El ascenso de Skywalker*" hemos vuelto a vibrar.

Por supuesto "*El ascenso de Skywalker*", a pesar de ser la más redonda de las tres, no es perfecta. La voltereta de guion que supone recuperar a **Palpatine** a estas alturas es tan difícil de creer como el vuelo a lo **Mary Poppins** de **Leia** en "*Los últimos Jedi*". Pero asimilado ese comienzo la película fluye sin problemas en el devenir habitual de saltos en el espacio, carreras, persecuciones y búsquedas eternas por los confines de la galaxia. Sin ser "*Regreso al futuro*" (que presume por ser el guion perfecto) **J. J. Abrams** y **Chris Terrio** han sabido hilar con habilidad suficiente las tramas del último enfrentamiento entre rebeldes e imperio junto a las búsquedas personales de los personajes, sobre todo, de **Rey** y de **Keylo Ren**. Qué puedo decir, ambos han crecido de forma exponencial y quién puede negar que la trilogía la hayan dominado ellos por completo. Rey, la "chatarrera", que poco a poco va entendiendo su origen, su poder… que a pesar de su linaje tiene el coraje de saber qué es lo correcto en todo momento y a pesar de la fuerza del lado oscuro consigue alinearse con la fuerza. Alinearse con la fuerza y llamar a los espíritus de todos los caballeros Jedi que hubieran haber existido en una secuencia completamente maravillosa a través de los mensajes a Rey de **Qui-Gon Jinn**, **Joda**, **Obi Wan** o **Mace Windu** para enfrentarse finalmente a Palpatine y convertirse finalmente en quien habría de traer el equilibrio a la galaxia tal y como decía la profecía (no, no era ni **Anakin** ni **Luke Skywalker**). Y ese **Ben Solo/Kylo Ren** lleno de ira y que termina destrozado emocionalmente al ver cómo Rey le salva, ayudándole a encontrar la redención merecida. Recuerdo la primera vez que **Adam Driver** se quitaba el casco en "*El despertar de la fuerza*" ver la reacción del fandom quejándose por lo feo (¿?) que era ese desconocido y quién puede negar de la capacidad interpretativa o el carisma de Driver. Porque suya y de **Daisy Ridley** ha sido gran parte de culpa de la carga dramática de la trilogía y que haya sido creíble.

Como decía antes, "*El ascenso de Skywalker*" ha resultado ser la más redonda de esta trilogía. Si las dos predecesoras adolecían a veces de recurrir demasiado a personajes e incluso a recursos anteriores, aquí no se basa en ellos aunque los use. La aparición de Lando Calrissian, que a priori me parecía innecesaria no se hace forzada. La aparición de los restos de la segunda estrella de la muerte tampoco incomoda, al contrario, no deja de ser un escenario que no adquiere especial importancia, sobre todo por la espectacular ambientación marítima en la que se encuentra. La aparición absolutamente conmovedora de **Han Solo** podría parecer injustificada y sin embargo funciona (y de qué manera) en la redención de Kylo. Las apariciones de Leia, a pesar de lo complicado de encajar las escenas que había dejado antes de su muerte, no resultan molestas, aunque la escena en la que se la ve junto a Luke en un recuerdo en el que están entrenando técnicas jedi con sable, su rostro desarrollado digitalmente resulta poco creíble. Un detalle sin importancia en la puesta escena de toda la película que tiene momentos realmente impactantes y que beben (algo que creo que es un gran acierto) de fuentes ajenas a la filmografía como **Star Wars Rebel**, comics… El palacio de Palpatine es posiblemente de lo mejor que se ha visto en toda la saga, un ambiente denso, asfixiante… Construcciones monumentales que recuerda las edificaciones de los antiguos Jedi… esa especie de senado de antiguos caballeros sith como espectros esperando a que su líder recupere la fuerza... esos destructores emergiendo del hielo tras décadas escondidas… la escena en la que aparecen todas las naves que han venido a apoyar a los rebeldes (y en la que se puede ver el carguero Fantasma de Rebels)… ¿Cómo podemos ponerle pegas a semejante derroche?

Yo, aún con la excitación en el cuerpo, seguiré pensando que ha sido un viaje fabuloso del que han sabido hacerme sentir parte de él; que el viaje en realidad no ha terminado, sino que es un punto y aparte; y que mientras me hagan sentir como a aquel niño que se subió emocionado al Peugeot blanco, esto seguirá teniendo sentido para mí.



HISTORIA DE UN MATRIMONIO.

A veces no es necesario que pasen cosas extraordinarias en una película para que nos quedemos clavados en la butaca. Contradiciendo a su engañoso título, la última obra de Noah Baumbach (“*Frances Ha*”, “*Mientras seamos jóvenes*”) nos cuenta la destrucción de un matrimonio, basado parcialmente en el propio divorcio de la actriz Jennifer Jason Leigh. La historia no es nueva ni excesivamente original. Charlie es un prestigioso director teatral de Nueva York. Nicole es la actriz estrella de su compañía de teatro. Tienen un hijo llamado Henry y una vida perfecta. Son jóvenes, ricos, guapos, pero no son felices. Y con el tiempo, las distancias se hacen más grandes, los silencios más incómodos, los problemas más graves.

Aunque hemos visto historias similares muchas veces antes en el cine (el ejemplo que viene a la mente es “*Kramer contra Kramer*”), lo que hace diferente y grande a “Historia de un matrimonio” es la manera en que nos lo cuentan, tan cargado de verdad. El crudo relato de crisis entre unos impresionantes **Adam Driver y Scarlett Johansson** a veces nos hace reír. Otras veces nos conmueve hasta las lágrimas, sobre todo porque adivinamos el amor que se profesaron, la complicidad que hubo entre ellos, la preocupación por el otro incluso en el distanciamiento, la ternura en actos cotidianos como cortar el pelo o atarse los cordones de los zapatos. Todo es tan natural, tan creíble, tan realista, que no es difícil verse reflejado.

La calidez de las escenas entre los protagonistas contrasta con la frialdad mostrada por los abogados como auténticos aves de rapiña. El gran **Alan Alda**, un sorprendente **Ray Liotta** o sobre todo una espectacular **Laura Dern** que se lleva gran parte de la atención de los focos cada vez que entra en escena, son el contrapunto feroz al drama familiar. Aquí no hablamos de sentimientos, aquí hablamos de dinero. De grandes cantidades de dinero.

Se trata de un film realizado con mucha humanidad, alejado de artificios y exageraciones, lo que sin duda lo hace más impactante. No hay grandes acontecimientos, no hay sorprendentes giros de guion, no hay efectos especiales. Tampoco hay buenos ni malos, ni vencedores ni vencidos, si acaso el pequeño Henry, que tiene que sufrir las consecuencias de la separación de sus padres. Nunca antes habíamos visto a Scarlett Johansson en un papel con tanta intensidad, ni a Adam Driver con tantos recursos. Ambos están superlativos.



A veces nos puede recordar al **Woody Allen** que quería emular a **Ingmar Bergman**, cercano al teatro, pero por mucho que digan, **Baumbach** tiene su propia identidad. Su film es emocionante, intenso, divertido. Lo que más destaca es la extraordinaria dirección de actores en un reparto en el que también aparece **Julie Hagerty**, en el papel de la madre de Nicole o **Merritt Wever** como su hermana. Todos sobresalientes.

Noah Baumbach ya había retratado en sus películas a la clase alta neoyorquina, pero nunca antes con este dolor. Ganadora de varios premios a la película, guion y actores principales, “*Historia de un matrimonio*” se perfila como una de las favoritas para las nominaciones en los próximos Oscars. De momento ya tiene seis nominaciones a los Globos de Oro que incluyen a Laura Dern y a **Randy Newman** con su banda sonora. Todos los premios que se lleve serán merecidos porque no hay nada más difícil que filmar la verdad a través de la ficción.

Jorge Borondo

Novedades 10º Aniversario

Txema Mañeru

Como pasa el tiempo. Los Chicos superan ya las dos décadas de ida o por ahí andan. Y para mí han vuelto a ser la mejor banda estatal en directo del año. Su actuación en la Aste Nagusia en el Azkena fue una deliciosa salvajada y total gozada. Pero es que su sello discográfico, FOLC Records, ha cumplido 10 años y supera ya las 100 referencias con mayoría de ellas en estupendos y crujientes vinilos. En su fiesta de Aniversario en noviembre estuvieron algunos de sus mejores grupos de aquí. El Gobierno y Terbutalina con sus respectivos nuevos trabajos y los salvajes Capitán Entresijos y The Oddballs, también con recomendables andanadas recientes. Pero es que si te pasas por www.folcrecords.es, comprobarás que entre sus golosas novedades en 7" y 12" están también las de Ben Vaughn Quintet, Pablo Solo, King Salami & The Cumberland 3 (por partida doble), Billy Bremner, La Perra Blanco o unos Señor No que igual son el grupo con más referencias (y guapas) en el sello. Ah, también está el regreso a última hora de Hendrik Röver & Los Míticos GTs. Además tienen próximas giras previstas para varios de sus más prestigiosos colegas internacionales. Te hablamos de Powersolo, Fuzillis, MFC Chicken o los ya citados King Salami que siempre las lían pardas. ¡Se merecen un buen repaso a sus últimas publicaciones! Comenzamos por el guapo material internacional y dentro de él por los King Salami que nos traen dos bocatas de fiambre del bueno a la vez. ¡Si lo regaremos con abundante kalimotxo como tanto les gusta a los gemelos!

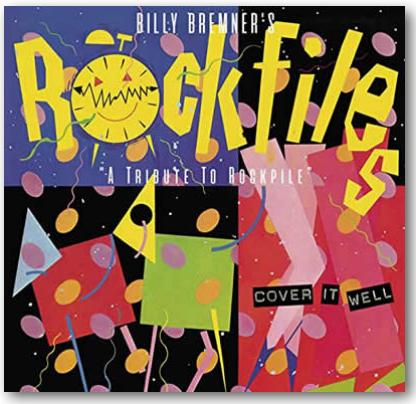
King Salami And The Cumberland Three: "Kiss My Ring" (LP) / "The Pulpo Dance" (7").



Los londinenses están últimamente que no paran. Son una de las mejores bandas fiesteras de la actualidad junto a sus compañeros en FOLC Records, MFC Chicken. Al frente del cotarro el inagotable King Salami que no para de bailar ni de hacernos bailar. Sus músicos tienen pasado punk-rock y se nota a la hora de acometer el rhythm & blues, el rockabilly furioso y el stomping soul que tanto les cautiva. Es normal que se cite a majaras como Screamin' Jay Hawkins, Bo Diddley, Andre Williams o Little Richard. El single de adelanto tiene una tirada limitada a 200 copias y en la cara A tenemos una de sus fiestas habituales titulada "The Pulpo Dance". Mucha culpa de este tema tan "galego" la tiene su gran guitarrista T-Bone Sánchez. En la cara B se marcan una fascinante versión del grupo favorito de Los Chicos y de muchos de los seguidores de FOLC. Sí, los Dr. Feelgood.

El LP "Kiss My Ring" tiene 14 andanadas imparables y es su cuarto disco grande hasta la fecha. Muchos también dicen que es el mejor hasta la fecha y no soy yo quién les llevará la corriente. Lo han destacado en el Ruta 66 y esos quiere decir algo. Hace poco han incluido también 2 canciones en la banda sonora de la película de Hollywood "Death Race 2050", producida por el legendario Roger Corman. Otro loco como ellos. El nuevo disco vuelve a repartirse entre pelotazos de cosecha propia y algunas de esas selectas y arcaicas versiones a las que ellos le añaden su batidora punk-rock y garage-r'n'r para sonar más actuales y más peligrosos, pero sin dejar de lado su fascinante faceta lúdica. Está cojonudo que no escojan temas ni artistas manidos. Así el buen aficionado puede investigar, con ellos hicieron antes, en temas y formaciones que no debieron haber quedado olvidadas. ¡Si no mueves los pies al escucharlos es que no tienes sangre en las venas… o te faltan las piernas!

Billy Bremner's Rockfiles: "Cover It Well - A Tribute To Rockpile".



Llega también ahora a la escudería FOLC otro clásico internacional como Billy Bremner. Siendo quien es y siendo Los Chicos unos fanáticos de Rockpile, Bremner no podía más que rendir tributo a ese "Seconds Of Pleasure" y demás canciones que grabó junto a Dave Edmunds, Nick Lowe y Terry Williams. Además está respaldado por una banda de alcurnia a la que pone la guinda la presencia al piano de Geraint Watkins y la masterización cruda de Mike Mariconda. Todos los músicos añaden buenas voces y el bajista Micke Finell y el batera Peder Sundahl se encargan de la producción en Suecia. Un disco hecho con el corazón como demuestran en 'Heart' y en la contagiosa y urgente 'Heart Of The City' con su estribillo genial y con la composición del gran Nick Lowe. Los 4 juntos destilaron amor y pasión y siguen haciéndolo con 'Love So Fine'. También eran elegantes y clásicos a la hora de escoger sus acertadas versiones y llevarlas a su terreno. Así volvemos a gozar con el 'Oh What A Thrill' de Chuck Berry y nos volvemos a enamorar con el 'Three Time Loser' cargado de soul de Don Covay. ¡Un sueño hecho realidad para la gente de Folc! Ben Vaughn Quintet: "Here Comes Trouble".

Si Bremner es un clásico internacional no está mucho más lejos el simpático Ben Vaughn. Le he seguido intermitentemente desde finales de los 80 con discos legendarios como el del Ben Vaughn Combo o el precioso "Dressed In Black". En posteriores décadas nos ha dejado buenos vinilos de la mano de Munster Records con sonidos variados de su rock'n'roll jovial y toques surf, soul y de buena música instrumental. Una especie de Jonathan Richman con un punto menor de locura infantil, pero no demasiado lejos. El caso es que estuvo recientemente de gira y de paso nos trajo esta golosina que se agotará pronto si no lo hizo ya en sus conciertos Un EP de 4 canciones con joyitas como la apertura con 'I'm Just Sayin''. Además 'Tape A Nickel To The Tonearm' y la alocada 'My Mind Ain't Right'. Luego está el excelente y bailable tema titular, 'Here Comes Trouble'. Los excelente músicos que le acompañan son Gus Cordovox, con el festivo acordeón, C.C.

Crabtree con saxo y flauta, Mike Vogelman con el bajo y Seth Baer con la batería. Todos ellos haciendo buenos y divertidos coros, claro.

Señor No: “Siete Veces No”.



Nuestros queridos Señor No serán la banda con más referencias en el sello. Además de varios de sus mejores LPs, como “No Cambies Siempre”, tienen también un montón de golosinas en formato single que serán pasto de coleccionistas muy pronto. Me acuerdo de su single compartido navideño, pero también de ese “Off”, en cuya cara B teníamos una muy buena versión del ‘My Pal’ de los punks australianos GOD. Pero es que “Siete Veces No” puede que sea su más completo LP hasta la fecha. Además aparecen por primera vez en renovado formato de quinteto con 3 guitarras. ¡Lo que les faltaba para darnos un más potente masaje auditivo aún!

La Perra Blanco: “Bop & Shake”.



¡No te asustes por el nombre de esta jovencita! Si te gusta el rockabilly y el rhythm and blues más agresivo y “cincuentero” tienes que escuchar cantar a Blanca en este LP y también en directo. Acompañado por contrabajo y batería son una máquina para bailar. Además el disco ofrece más “vidilla” gracias al saxo de su amigo Dani Nel-Lo y del colorista piano de Lewis Jordan Brown. Ella canta con pasión y toca la guitarra al estilo de los clásicos más grandes de los años 50. Le encanta y domina la técnica del fingerpickin’ y maestros como Carl Perkins, Chet Atkins, Cliff Gallup, Charlie Christian y hasta Django Reinhardt y Wes Montgomery. Rock’n’Roll, Country y Blues son su pasión y su vida, aunque empezara con el heavy metal y tenga estética perro-flauta. ¡Hasta en eso es una sorpresa total!

La jovencísima Alba Blanco es conocida como La Perra Blanco y está revolucionando el mundo del rockabilly con su power trio secundada por un contrabajista que no lo tumbas ni a cañonazos (Guillermo “LaBestia”) y un super batería (Juan “Spacey” Andújar). No deja a nadie indiferente con sus salvajes directos ni lo hará con este disco, su primer album. En el disco hay colaboraciones de lujo como el saxo de Dani Nel-lo y el piano de Lewis Jordan Brown.

El Gobierno: ”Rollo Desarrollo”.



Ya era una pasada su soul-punk cuando se llamaban The Government y cantaban en inglés. Pero sus soflamas políticas y sociales estaba destinado a estar cantado en castellano y así poder llegar mejor a sus oyentes más cercanos. Su trituradora de punk y soul, con algunos destellos high-energy gana enteros con la sabia producción de Johnny Casino (junto a Francisco Meneses) que además mete sus furibundas guitarras hasta en 3 temas. Guille canta como siempre, pero se le entiende mejor que nunca. Bandas como MC5, Tokyo Sex Destruction, The Make-Up, Reigning Sound, The Dirtbombs o los primeros The Jam están entre sus gustos y se nota en temas como ‘Marca Roja’ en la que combinan el sonido Detroit de Motown y del Garage-Punk de la ciudad del automóvil. Ecos a Thin Lizzy facturando funk en ‘Eres Quien’. Además baile desenfrenado en ‘Punk Para Listos’.

Pero para listos los de El Gobierno que viven a cuenta nuestra sin hacer nada por ponerse de acuerdo. Menos mal que con el combo madrileño no sucede lo mismo. ¡Han hecho sus mejores y más duras canciones y nos dan en toda la jeta con ellas y en puto castellano para que nadie se vaya de rositas!

Terbutalina: “Espabila Gallego”.

Servidor los descubrió con el torbellino “Al Otomano Se Le Va La Mano” y se quedó prendado de su burricie y de sus ganas de pasárselo bien. También molaba y sigue haciéndolo que recuerden a los primeros Siniestro Total con German Coppini en la voz.

Buen punk-rock y toques power-pop combinados con algunos divertidos toques de música folk gallega como en esa bomba de relojería titulada ‘Muinheira de Costa’. ‘Marisco Barato’ es una bomba de marisquería. Eso sí su título no se cumplirá en estas navidades así que estará bien que nos traguemos sus nuevas canciones, más baratas y más divertidas que comer marisco…, sobre todo si eres alérgico como yo. En su aún reciente EP, “Sonido Esteiro”, revivían el espíritu de Os Resentidos y lo hacen también en este nuevo y esperado LP. ¡De donde quiera que seas, ¡espabila y escucha esta divertida salvajada!

Pablo Solo: “Name The Lad”.



Igual no te dirá nada aún el nombre de Pablo Solo. Pero él fue uno de los principales artífices de The Puzzles. En 2018 se hizo un estudio en su casa y con sus manos. Se hizo un montón de canciones a lo Juan Palomo, tocando y cantando todo. Hasta 15 temas que combinan el más clásicos rhythm and blues, con toques de easy listening, destellos de pop psicodélico y divertido rock’n’roll en general.

Producido por Borja Juanco nos trae una golosina en forma de single con ese prometedor ‘Name The Lad’ encabezando la cara A. Ya te adelantamos que han dejado otros 13 temas preparados para un LP que llegará en este mismo 2020 y que a tenor de lo escuchado puede ser una gozada absoluta.

Hendrik Röver & Los Míticos GTs: “Vamos A Morir”.

Cuando dábamos por finalizado este repaso a FOLC nos ha llegado el maravilloso e inesperado regreso de Los Míticos GTs, 6 años después. Goyo y Toño vuelven a ser una sección de ritmo ideal para Hendrik a la hora de facturar boogie boogie con shuffle lleno de explosividad.

El primer músico del que te acuerdas es el gran Hound Dog Taylor que motivó el nacimiento de Alligator Records. Pero Chuck Berry, la J. Geils Band o Carl Perkins también se sienten en los surcos de este nuevo LP que debiera haber entrado en las listas con los mejores del año, pero como ha salido tan tarde. ¡Nunca es tarde si la dicha es buena y vaya si la es en este “Vamos a Morir”! ¡Y ya verás lo que nos caerá en este 2020 capicúa y de número tan redondo!

ROCK BOTTOM MAGAZINE

THE VERY BEST 2019.

¿Quién puede afirmar que ha sido este un año malo en cuanto a lanzamientos discográficos? Nadie en su sano juicio, desde luego. Doce meses en los que ha sido imposible seguir el ritmo frenético a las publicaciones que además han tenido un nivel excepcional. Hemos confeccionado una lista de nuestras referencias favoritas sin discernir entre estilos ni origen de procedencia, porque creemos que es un error, algo que ya queda desfasado ya que la música que se hace en nuestro país puede mirar sin complejos a cualquier propuesta que venga de fuera.

Comentar que, curiosamente, y sin proponérnoslo, precisamente lo que abunda es el producto nacional, no por chovinismo, sino porque los discos de artistas españoles este año han rozado un nivel demoledor. Entre ellos, en nuestra opinión, el disco que ha reinado en nuestros reproductores ha sido el de **Chlarly Riverboy** titulado "*Riverboy*", disco del mes en su día en Rock Bottom, una verdadera obra maestra que no pararemos de reivindicar. Como reivindicar el trabajo de **Hendrik Röver**, que aparece con dos referencias entre lo mejor del año, con **Los del Tonos** y con los **Míticos GTs**. E igualmente podemos hablar de un gran año en cuanto producción televisiva y en cuanto a conciertos no nos podemos quejar. Ojalá el año que viene mantenga el nivel…

Mejores discos 2019.

1. "Riverboy" - Riverboy.



Foto Estereotipo

2. "Fuego" - Los del Tonos.
3. "Tárn" - Ruff Majik.
4. "Run Home" - The Teskey Brothers.
5. "John Garcia and the Band of Gold" - John Garcia and the Band of Gold.
6. "Fear inoculum" - Tool.
7. "Gold & Grey" - Baroness.
8. "La otra vida" - 091.
9. "I" - Híbrido.
10. "Vamos A Morir" - Hendrik Röver & Los Míticos GTs.
11. "Overthrown" - Surya.
12. "Now" - Schizophrenic Spacers.
13. "Del Sur" - Virginia Maestro.
14. "Moving fast" - Whip Shock".
15. "Santa fé" - Pardo.

Mejores series 2019.

1. "Fleabag".
2. "Mr. Robot".
3. "El Cristal Oscuro.
   La era de la resistencia".
4. "Gomorra"
5. "The man in the high castle".
6. "Chernobyl".
7. "The Boys".
8. "The Crown"
9. "Big Little Lies".
10." Good Omens".



Mejores conciertos 2019.

1. Gluecifer, Sala But. Madrid.
2. Neil Young en Waldbüne, Berlín.
3. Bob Dylan, en Fibes, Sevilla.
4. Chris Robinson Brotherhood en Fabrik, Hamburgo.
5. Hogjaw en Sala X, Sevilla.
6. Dan Baird, Planta Baja, Granada.
7. Vetusta Morla, Festival No Sin Música, Cádiz.



5TH EDITION · 5. EDIZIOA · 5ª EDICION · I'M LEGEND

BBK MUSIC LEGENDS FEST

#BBKMUSICLEGENDSFEST

DOS DIAS DE LEYENDA EN LOS JARDINES DEL

CENTRO OLA BBK

SONDIKA-BILBAO

EKAINAK 5-6 JUNIO 2020

SUPERTRAMP'S ROGER HODGSON

Breakfast IN AMERICA



THE JAYHAWKS

JOANNA CONNOR

"The Queen of Blues/Rock Guitar "

BONOS DE 2 DÍAS
+ LEGENDS PACK (*)
2 EGUNEKO BONOAK
+ LEGENDS PACK (*)
85 €
más gastos / gehi gastuak
HASTA EL 6 DE ENERO
URTARRILAREN 6ra ARTE

¡OFERTA! EKAINTZA!
400 BONOS DE 2 DÍAS
400 BI EGUNEKO BONOAK
75 €
AGOTADO

¡MAS ARTISTAS POR CONFIRMAR!
ARTISTA GEHIAGO KONFIRMATZEKO!

(*) LIMITADO A 100 LEGENDS PACK
100 LEGENDS PACK BESTERIK EZ

Patrocinador Oficial/Babesle Ofiziala
bbk

BILBOTIK 7 MINUTUAN METROAREN 3. LINEAREKIN
EN 7 MINUTOS DESDE BILBAO CON LA LÍNEA 3 DEL METRO

WWW.MUSICLEGENDSFESTIVAL.COM

Organizador/Antolatzaile
DEKKER EVENTS

Sarreren salmenta: Venta de entradas: www.kutxabank.es

fnac TODO PASA EN FNAC | FNAC.ES · GORABIDE · lantegiBatuak · euskotren · THE BOOKING LINE MUSIC · (TH) · RUTA 66 · mondo sonoro · Rock fm · EL CORREO INFORMACIÓN CON VALOR



MR. ROBOT

Por Cristina Rodríguez

La escena que abre MR. ROBOT es cautivadora. Con una pantalla en negro de fondo se escucha la intensa voz de Rami Malek pronunciar el icónico "*Hello, friend*". Su primer alegato va dirigido a nosotros, los observadores y desde el inicio nos integra en la historia. El estilo narrativo de Sam Esmail, su creador, es tremendamente envolvente. Nos arrastra hasta el mundo de su personaje, Elliot Alderson, y durante esos primeros cinco minutos nos proporciona un montón de información sobre él, aunque no seamos del todo conscientes todavía.

"*MR. ROBOT*" es una serie densa, llena de detalles que son muy fáciles de pasar por alto en un primer encuentro. Incluso el significado de los nombres propios de cada personaje tiene algo que ver con la historia, puedes entretenerte en buscarlos. Mi propia experiencia fue empezar a verla con la tercera temporada ya emitida. Me enganchó y la vi a un ritmo frenético y para cuando llegué al tercer capítulo de la segunda temporada me di cuenta de que no me estaba enterando de nada. Busqué información (gracias a Reddit y al podcast de **Coffee Klatch Crew**) y empecé a verla de nuevo desde el principio, prestando mucha atención. Mientras se emitía la cuarta y última temporada pensaba que aún me quedaba otro re-visionado para terminar de atar cabos. Pero después de ver la final, el enorme regalo de esta serie es que puedes verla de nuevo como si estuvieras viéndola por primera vez. Y ya sé cómo suena lo que acabo de decir, pero es cierto. "*MR. ROBOT*" está diseñada para ser atesorada y revisada. Es una historia que crece hacia dentro, muy densa y cerebral. Creo que ese es uno de los motivos por el que tanta gente la abandonó durante la segunda temporada. La acción pareció ralentizarse cuando en realidad lo que hacía era profundizar en la verdadera historia. No importa, la serie estará ahí para cuando decidan volver a introducirse en ella. Es una jodida obra de arte. Y el genio a quien debemos agradecérsela responde al nombre de **Sam Esmail**.

Aunque ese no es el nombre con el que nació el 17 de septiembre de 1977 en Hoboken, New Jersey, un nombre que no ha hecho público. De padres egipcios y musulmanes que se mantuvieron totalmente alejados de la cultura americana y con una hermana con una discapacidad intelectual, no resulta difícil imaginar que la infancia de Sam, tanto en New Jersey como después durante una etapa en Carolina del Sur, no fue nada fácil. Sam fue siempre "el otro", el bicho raro, centro de ataques y burlas. Su refugio fue por un lado el cine, al que sus padres le llevaban pero nunca entraban con él y, por otro lado, su ordenador, que le acompaña desde que tenía nueve años y con el que aprendió a programar. Terminó sus estudios en el instituto de Washington Township (si has visto la serie seguro que te suena el nombre de esa localidad) en 1995 y luego pasó a la Universidad de Nueva York, donde estudió cine y computación. Sam seguía arrastrando su identidad de bicho raro y tenía problemas de aislamiento y ansiedad social, problemas que luego heredaría su personaje Elliot. En la universidad cometió un delito y fue expedientado por hackear la cuenta de email del centro (y todo para impresionar a una novia a la que también espiaba). Después de graduarse y con tan solo 20 años, consiguió convencer a un inversor y reunió 6 millones de dólares para montar un revolucionario negocio de software basado en la primitiva internet telefónica, que pronto quedó obsoleta y abandonó, dejando en la estacada a un grupo de personas que no han vuelto a dirigirle la palabra. Sam decidió que la tecnología no era lo suyo y se concentró en perseguir su sueño de escribir y hacer cine. Pasó por varias escuelas y academias y luego intentó introducirse en el mundo del cine. Pasó varios años haciendo todo tipo de trabajos, editando reality shows, comedias, incluso porno casero, pero nunca abandonó la idea de crear sus propias películas. Por fin en el año 2014 presentó "*Comet*", una historia romántica que pasó bastante desapercibida, en la que la narrativa no se basa en un orden cronológico sino en flashbacks y realidades paralelas.

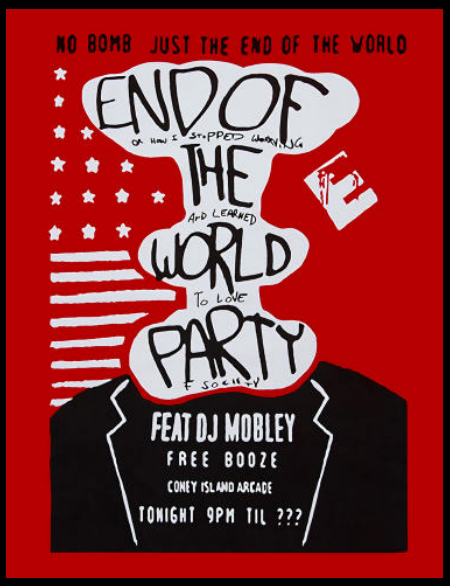
Con todo ese inusual y colorido background, Esmail se puso a perfilar su siguiente trabajo y ahora sí, le pilló en un momento de gracia. Empezó a escribir el guion de lo que en principio iba a ser una película en la que



quería contar la historia de un hacker, una persona inadaptada socialmente, acosado por la soledad y la enfermedad mental. Tenía tanto que contar que el guion creció hasta el punto de que el proyecto se convirtió en una serie. La magia de este trabajo es que Esmail se las apañó para hacer que la gente apropiada confiara en este proyecto tan nebuloso, complicado y ambicioso para un perfecto desconocido hasta la fecha. Tenía la historia completa en su cabeza, que desarrollaría en cuatro o cinco temporadas, que finalmente quedaron efectivamente en cuatro.

El primer acierto fue elegir a un por entonces bastante desconocido **Rami Malek** para el papel protagonista, un actor además con quien tiene en común ser nacido en Estados Unidos de padres inmigrantes de Egipto. Esmail hizo audiciones con más de cien actores, pero no conseguía encontrar al adecuado porque, según explica, todos sonaban demasiado seguros de sí mismos, lo que hacía que el personaje estuviera lejos de lo que deseaba y fuera aburrido para él. Pero en la prueba de la escena inicial de la serie, Rami aportó un punto de incomodidad y vulnerabilidad que eran perfectos para el personaje. Despertaba cierta empatía, hacía que quisieras prestarle atención y pasar tiempo con él.

La primera temporada de "*MR. ROBOT*" nos sitúa en el mundo actual, un mundo en el que unos pocos hombres poderosos controlan los destinos del resto de la humanidad, y la tecnología juega un papel dominante sobre nuestras vidas. Elliot ejerce de hacker justiciero desenmascarando a gente corrupta, a la vez que ocupa un puesto en una compañía de seguridad cibernética. Es reclutado por un grupo hackers, Fsociety, que planean realizar un ataque sobre E Corp, un conglomerado global de empresas dueña del 70% de la deuda mundial, borrando todos sus datos. Frente a este grupo se encuentra la Dark Army, un grupo de hackers de China liderados por la enigmática Whiterose, una mujer obsesionada por el tiempo. Hasta aquí todo controlado. Pero claro, la cuestión está



en que nuestro personaje principal no es de fiar. Elliot tiene serios problemas psicológicos y de adicción que lo convierten en un narrador poco fiable. El ejemplo más claro es Mr. Robot, el personaje que interpreta **Christian Slater**, que poco a poco se revela como alguien que solo está en su cabeza y que tiene el aspecto de su padre. Elliot no es capaz de conectar con la gente cara a cara y su forma de conocer a las personas es a través del hackeo, espiando toda su información privada. Lleva siempre una



sudadera negra con su capucha, siempre en su paranoia de estar vigilado y registrado por las cámaras que abundan por todas partes. La soledad y el aislamiento son una constante en la serie, analizadas a través de la visión de varios personajes. El advenimiento de líderes como **Trump**, la moneda electrónica, la manipulación mediática, la exposición de nuestras vidas en las redes sociales… **Sam Esmail** nos va dejando fotografías del nuevo orden mundial en el que vivimos. Y por cierto, Esmail aparece varias veces en la serie, la primera de ellas ya directamente en el primer capítulo.

He hecho un resumen algo simplista y lleno de agujeros porque no quiero desvelar ninguna de las múltiples sorpresas y misterios de esta serie. Al final de la primera temporada, el plan inicial de Fsociety ha sido ejecutado con éxito, pero las consecuencias no son las esperadas. El sistema de los poderosos no solo es capaz de absorber y utilizar esta revolución en su propio beneficio, sino que de alguna manera ha estado dirigiendo sus pasos a su antojo para satisfacer los intereses particulares, y en cierto punto frívolos, de dos hombres: Phillip Price, CEO de E Corp, (una de las mejores voces que se escuchan en la serie, la del actor **Michael Cristofer**) y **Zhi Zhang**, el ministro de seguridad estatal de China (que habita el mismo cuerpo que Whiterose, en un sublime ejercicio interpretativo del actor **B. D. Wong**).

Algunos eventos que ocurrieron tanto durante la creación como la emisión de la primera temporada de "*MR. ROBOT*" tenían grandes conexiones con lo que se contaba en la serie: el hackeo a Sony, donde se hicieron públicos datos personales de sus empleados, o el de la web de contactos Ashley Madison, con delicados datos sobre relaciones extramaritales. Además en agosto de 2015, justo antes de la emisión del último capítulo de la primera temporada, hubo un incidente en el que durante una entrevista en exteriores emitida en directo, un hombre disparó a dos reporteros y su entrevistada, resultando muertos los dos reporteros. El capítulo de la serie contenía una escena muy parecida y su emisión fue pospuesta una semana, en señal de respeto.

Para Sam Esmail la primera temporada es algo así como una precuela y en la segunda es cuando realmente empieza a centrarse en su historia. Esta fue la temporada que hizo que muchos de los fans de la primera la abandonaran, porque aparentemente la trama no avanzaba. Y es que es la historia central de la serie no es la de Fsociety, ni su revolución, ni el proyecto de Whiterose… "*MR. ROBOT*" es básicamente la historia de Elliot Alderson, su trastorno de identidad disociativo (personalidad múltiple), cómo llegó hasta ahí y cómo puede sanar ese estado. Dentro de esta historia suceden cosas fascinantes y hay muchos personajes y subtramas inolvidables, pero toda la narrativa está cimentada sobre el trastorno de Elliot y su particular visión de la realidad, la que nos va mostrando, fragmentada, poblada por múltiples voces con diferentes puntos de vista y profundamente marcada por una infancia traumática.

La tercera temporada rellena los huecos vacíos que fue dejando la segunda. Es como tener un lado de la cremallera por un lado y luego conseguir el segundo, ir encajando los dientes y poder por fin subirla y cerrar. Fue una experiencia deliciosa que no dejó a nadie decepcionado.

La cuarta y última temporada tenía la enorme responsabilidad de cerrar esta tremenda historia y de nuevo Esmail estuvo a la altura. Por supuesto, algunos fans hubieran preferido otro final, más por el camino de la ciencia

ficción, un aspecto con el que la serie flirteó. A mí la cuestión de irnos de sci-fi me horrorizaba, me habría resultado decepcionante, así que soy de las que terminó más que contenta. La serie terminó como debía ser, centrada en la historia de Elliot y en el mundo real, y aun así se las apañó para sorprendernos y emocionarnos. Es un final feliz y duro a la vez, un final para nosotros pero un comienzo para Elliot Alderson. Un final que le dio un lugar grande, creíble y hermoso a la hermana del protagonista, Darlene. Y una de las cosas más satisfactorias es que no nos dejó fuera, nos puso en el centro de la trama, a nosotros, los observadores, que hemos estado ahí desde ese primer "*Hello, friend*" que Elliot nos dirige, y que hemos sido otro personaje más de esta trama.

> *En la prueba de la escena inicial de la serie, Rami aportó un punto de incomodidad y vulnerabilidad que eran perfectos para el personaje. Despertaba cierta empatía, hacía que quisieras prestarle atención y pasar tiempo con él.*

En el camino, una lista de personajes inolvidables que me niego a destripar aquí porque quiero que los descubran ustedes mismos. Grandes actores y actrices, grandes interpretaciones, diálogos y monólogos. Las escenas con diálogos entre solo dos personajes que abundan en esta serie son fabulosas. Yo ya no sé vivir sin **Leon**, el personaje que interpreta un joven rapero de Nueva York que responde al nombre artístico de **Joey Badass** y que hasta ese momento solo había ejercido de actor en el instituto. Un claro ejemplo de cómo se mueve Esmail, fichó a Joey porque le gustaba su actitud y la cinematografía de sus vídeos. Escribió el personaje solo para él y lo introdujo en la segunda temporada. Según ha explicado, en un principio Leon solo iba a ser un personaje ligero, con un punto cómico, pero la interpretación de Badass le otorgó una profundidad inesperada y se convirtió en uno de los favoritos de todo el mundo, así que se quedó con nosotros. Hay una escena en la que su voz suena marcha atrás, por YouTube anda un vídeo con el sonido en reverse y se le escucha efectivamente pronunciar una frase. Pues no fue un efecto de sonido, Joy se aprendió la frase como si fuera una canción, para pronunciarla al revés.

El estilo visual de Sam Esmail es elegante y sorprendente. El encuadre, color y la luz añaden simbolismo en cada toma. Cada detalle visto en la pantalla cuenta, hay pistas y guiños por todas partes. Es un ejercicio de ficción interactiva. Hay múltiples páginas webs, bromas e información extra a la que se podía acceder a través de instrucciones de código, si eres un individuo familiarizado con Linux y capaz de usar ese lenguaje, claro. Por ejemplo, en la serie sale un vídeo que se ve colgado en Vimeo. El vídeo en cuestión está realmente en Vimeo y si te entretenías en ponerle un mensaje al usuario de la cuenta, este enviaba un código, que una vez descifrado te llevaba hasta un tuit con una enigmática frase, que provenía de una película clásica y venía a significar "*Enhorabuena, has descifrado la clave*". Esmail contó con hackers reales para crear las escenas de hackeo, de hecho era una de sus prioridades, dar una visión real de estas personas, muy alejada de la estereotipada versión que Hollywood nos suele presentar en la pantalla. Igualmente, Malek también contó con asesoramiento de un psicólogo para dar una versión realista del trastorno de Elliot.

El inicio de todos los capítulos de "*MR. ROBOT*" es diferente y no cuentan con una sintonía inicial particular. La selección de música que puede escucharse durante toda la serie es fantástica, variopinta, y especialmente relevante en las escenas. Hay capítulos "temáticos", especiales, como uno que imita una sitcom de familia de los 80, con Alf como estrella invitada, uno rodado (aparentemente) como una toma única de principio a fin, o uno sin diálogo alguno, más que una frase el principio y otra al final.

Sam Esmail ha mostrado abiertamente todas sus influencias y nunca evita esta cuestión cuando se la plantean, la más obvia de ellas "*El club de la lucha*". El cine de **Stanley Kubrick** (hay una imagen de un póster de "*Dr. Strangelove*" reconvertido en invitación a una fiesta), "*American Psycho*" (**Tyrell Wellick**, otro enorme personaje de "*MR. ROBOT*", tiene que haber crecido imitando a **Patrick Bateman** frente al espejo), "*Taxi Driver*", "*Matrix*", "*Regreso al futuro*" (que recibe más de un homenaje durante la serie)… El logo de la serie, las letras en rojo, toman su estilo del logo de Atari. La E de E Corp está tomada directamente de Enron (Esmail dice que sabía que no quedaría nadie en Enron con ganas de denunciarle por robo) y también tiene gran parecido de la E de Dell cuando la ves en la pantalla de un PC. La máscara es un híbrido entre la cara del Monopoly y la de "*V for Vendetta*" y su aparición en la serie se justifica porque es la máscara que aparece en una de las películas favoritas de los hermanos, "*The Careful Massacre of the Bourgeoisie*", película ficticia de la que aun así se puede encontrar un vídeo en YouTube ("*The Careful Massacre of the Bourgeoisie*" (1984) - VHS rip) y cuyo título está inspirado en la película "*El discreto encanto de la burguesía*" ("*The Discreet Charm of the Bourgeoisie*"), de **Luis Buñuel**. Uno más de los incontables detalles que encierra "*MR. ROBOT*".

En definitiva, "*MR. ROBOT*" es una de las mejores series de la última década (para mí, la mejor sin duda alguna pero quiero dejar hueco al debate…), una serie novedosa y un curioso híbrido entre acción y narrativa intimista. El final de la serie aún nos dejó alguna que otra duda (¡SAM!, ¿por qué 11:16?), cuestión de pequeños detalles, y fue duro aceptar el destino de algunos personajes en los que como espectadores invertimos tanto tiempo. Pero en lo que se refiere a Elliot y Mr. Robot (el personaje) y lo que habíamos visto, todo quedó atado y bien atado. Al final, "*MR. ROBOT*" nos dejó un mensaje de esperanza y de que los problemas no pueden resolverse huyendo de la realidad y la sociedad, sino a través de la conexión.





Viaje a 800. Foto Kafoson

Spinda Fest' 19

El sábado 23 de noviembre se presagiaba como un día muy especial. Spinda Records decidía celebrar sus dos años de vida organizando un festival con algunas de las bandas del sello y, claro, cuando en dicho sello y en ese cartel se unen Bourbon y Viaje a 800, sabes de antemano que vas a disfrutar a base de bien.

La fiesta empezaba en el mítico pub Kiss con la actuación de **Dr. Sax**, o lo que es lo mismo, **Txus** de **Arenna**. Un asiduo ya por estos lares, pero que por muchas veces que lo veas siempre emociona con su propuesta. Fue intercalando temas de sus discos con acertadas versiones de **Triana**, **Motorpsycho** y **Masters of Reality**. El local estaba a reventar y la ovación que se llevó nuestro amigo es de las que se recuerdan.

De allí directos a la sala La Gramola donde empezaba la banda cordobesa **Grajo** ante una ya nutrida audiencia. Debo reconocer que de ellos sólo había oído un par de temas y ahí me había quedado. Pero también he de decir que a partir de su actuación les prestaré más atención. Su sonido pesado y asfixiante, junto a la excelente voz que se gasta la chica, te atrapa y su set se te hace corto.

Ya con la sala casi a tope salen a escena **Bourbon** y ponen aquello patas arriba. El repertorio que atesoran a estas alturas de su carrera es de un valor incalculable y lo defienden con una garra tremenda, como es habitual en ellos. El final con "*Destierro*", "*Devastación*" y "*Johnny*" desató la locura. El público extasiado y ellos emocionados. ¡Grandes!



Grajo. Foto de Roberto Lucas

Veinte minutos más tarde y con muchísima gente agolpada a pie de escenario, salen a escena **Poti**, **Jose Angel** y **David**… **Viaje a 800**, en su anunciado último concierto con motivo de la celebración del 20º aniversario de la banda. Después de dos exitosas actuaciones en Madrid y Moledo (Sonic Blast Fest), había muchas ganas de volver a oír todos esos temazos que grabaron para "*Diablo roto de*" y "*Estampida de trombones*". Su tercer disco, "*Coñac oxigenado*" quedaba fuera de esta celebración, aunque a muchos nos pesase. Pero una vez empiezan a sonar los primeros acordes de "*Luto*" ya te da igual lo que decidan tocar, porque todo es enorme. Con un sonido espectacular y potente, aunque con un pequeño problema puntual con un ampli, la locura no cesa cayendo gemas como "*El amor es un perro del infierno*", "*Patio custodio*", "*Largo beso recto*", "*Higomon" o "Ze*".

A esas alturas ya nos tienen a sus pies. Porque mira que los he llegado a ver veces en el pasado, pero están sonando como nunca. Nadie diría que llevaban tanto tiempo sin tocar juntos. El delirio sigue con uno de sus temas más primerizos, "*Inmensa*" y de ahí al tema que cerraba su primer LP, "*Valiums*". Para el siguiente tema, "*Cabezas de tungsteno*" se les une a las voces Txus (Dr. Sax) y seguidamente a una de sus más inspiradas piezas instrumentales, "*Dios Astrónomo*".

Y llegamos a la recta final con esa maravilla única en su especie llamada "*Roto Blues*". Muy pocas bandas han conseguido transmitir tanto con, a priori, tan poco. Y ahora sí que ya agotados, nos sueltan en la cara dos balazos como "*Solo*" y la locura de "*Los ángeles que hay en mi piel*". Sigo sin poder dejar de pensar en la potencia, pasión y fuerza con la que están sonando esas canciones ya míticas para unos cuantos.



Bourbon. Foto de Roberto Lucas

Esto se supone que ha terminado, pero nos regalan un rato más de experiencia lisérgica a través del tema "*Al-Yazzira*", también una de sus primeras composiciones, que alargan hasta el infinito. Y ahora sí que todo acabó. ¡Y de qué manera! En la ciudad que los vio crecer, rodeados de amigos y fans venidos de varios puntos del país, todos satisfechos y agradecidos.

Terminar esta crónica dándole las gracias a **Berto** de Spinda Records por embarcarse en este proyecto y felicitarlo por lo bien que salió todo. ¡Hasta el próximo Spinda Fest!

Manolo Rodríguez

PARDO

Cosas pequeñas... que se hacen con el corazón lleno.



Hace unos meses estábamos hablando de blues unos amigos y comencé a citar a Howlin' Wolf, a lo que uno de los que estaban en la conversación me dijo "*si te gusta Wolf deberías escuchar esto*" y me pasó el enlace de "*Mi fuego no quema*". Me gustó tanto que desde entonces miraba cada semana para ver si el resto del trabajo se terminaba de publicar. Perdí la esperanza hasta que hace una semana volví a mirar y comprobé como, ahora sí, el disco de Pardo estaba disponible al completo. Cuál fue mi sorpresa cuando descubro que el resto del disco no tiene nada que ver con el blues. Mi sorpresa fue aún mayor al ver que el nivel de las canciones se mantenía pese a seguir distintos discursos estilísticos, llevando los temas al bolero o al folk con una naturalidad pasmosa. No pude evitar ponerme en contacto con Néstor para, primero darle mi enhorabuena por su disco "*Santa Cruz*" y, segundo, charlar sobre su trabajo.

Comenzaste siendo un adolescente con The Loveless Cousins haciendo rockabilly, luego te fuiste al swing con The Allnight Workers y en solitario has ido moviéndote entre el country, el rock y los sonidos latinos. ¿A qué suena "*Santa Cruz*"? ¿Qué nuevo podemos encontrar en él?

"*Santa Cruz*" es un disco con muchas ganas y lleno de fuerza. Sin duda suena a verdad y a raíces. Tenía ganas de desahogarme al escribir las canciones y estoy muy contento con el resultado.

Hace varios meses, no recuerdo quién ni dónde, hablando de Howlin Wolf, me dijo "*si te gusta el blues escucha esto*". Me puso "*Mi fuego no quema*" y reconozco que me voló la cabeza. Es un blues de carretera, de los que abrasan con un ritmo acojonante… ¿Qué tenías en mente cuando la compusiste?

¡Gracias! Pues la verdad es que con "*Mi Fuego No Quema*" quería conseguir precisamente eso, tenía muchas ganas de escribir un "*Rockin Blues*" a lo **Elmore James** o **Slim Harpo** en castellano y que no sonase hortera ni fuera de lugar. Al final me di cuenta que los grandes del género en este tipo de canciones hipnotizadoras basan la melodía de la voz en el riff y gracias a eso creo que el tema se defiende muy bien en castellano.

Me encanta "*Si te vas de mi vida*", qué canción, qué sonido… Es cálida y áspera al mismo tiempo, muy negra, ¿qué puedes contarme de ella?

Es una de mis favoritas, el próximo video quiero hacerlo con ella. Cuando la escribí quería conseguir un tema de soul, algo que se acercase a los sonidos de **Otis Reeding** o **Bill Withers**... salvando las distancias, ¡por supuesto! **Mario** me ayudó mucho y la armonía del puente de la canción fue idea de él. La línea de bajo que se curró Alfonso Alcalá es impresionante.

Hay también aires latino, "*Ya no puedo volver*", muy dramática muy años 20, ¿no? Esas palmas y esa melodía recuerda

mucho a bolero argentino, de nuevo una canción mayúscula. ¿Te he dicho ya que nos ha encantado el disco? (Risas).
¡Caray! Muchísimas gracias, de corazón.

¿Qué puedes contarme de esta canción?
Esta canción efectivamente es un tango. Yo la escribí como tal. En el estudio Mario tuvo la idea de las palmas a ritmo de bulería, y como tuvimos la suerte de contar con Jesús Alonso, que viene de una familia con mucha tradición en el flamenco, pudimos desplegar su arte más "sureño" (Risas).

¿Quién te acompaña en "*Desde que existimos tú y yo*"? El contrapunto de una voz femenina a tu voz, más ronca, queda genial, es una canción preciosa. Igualmente, ¿qué puedes contarnos de esta canción?
Esta canción la escribí para cantar con una chica, pero al final esa chica se marchó y le escribí todas las demás (Risas). Por suerte pude contar con **Nuria Liz**, que puso su voz con ese toque tan dulce y que creo que es el ingrediente final para que esta canción haya funcionado tan bien. Sin duda alguna, mi favorita del disco y de mi carrera.

En "*Los años de tu silencio*" cambias de nuevo de registro e incluso cierras con "*Todo es el escondite de otra cosa*", muy latina también. La variedad estilística, ¿la tienes como punto de partida o sale de forma natural a la hora de componer?
La verdad que no lo pienso mucho... tengo muchas influencias que caminan entre lo latino y lo norteamericano. A veces se me va la olla y no me doy cuenta de que un disco tiene que tener un hilo conductor (Risas). Menos mal que Mario, Pike y los demás supieron encontrarlo y entre todos grabar un disco con un discurso y estilo propio, aun bailando entre tantos estilos diferentes.

Has financiado la publicación de "*Santa Cruz*" a través del crowfunding, ¿qué sensaciones tienes de haber tenido que recurrir a él? ¿Cómo ha ido?



> *La gente joven tiene el poder siempre de demostrar de lo que son capaces, y estoy seguro de que muchos disfrutan en las sombras de muchísima cultura. Siempre habrá quien sigue al rebaño y quien escoge su propio camino.*

Pues la verdad, muy contento por todo el apoyo recibido y ver que hay tanta gente que cree en lo que hago. De todas formas es un curro bastante engorroso, y si tengo que lanzar un consejo… ¡es que antes se intente conseguir el dinero por otro lado! (Risas).

Te ha producido Mario Cobo. Entiendo que te has ido a su casa a Almería. Suele ser alguien que hace que te sientas como en casa y es una persona con una gran visión musical. Así a bote pronto recuerdo el EP que hizo con un amigo nuestro, Guillermo Alvah y es increíble cómo consigue dotarle de calidez al sonido. ¿Qué tal la experiencia con él?
Pues Mario y yo nos conocemos desde que yo cantaba en los **Loveless**. Siempre he admirado a Mario, como persona y músico y para mí ha sido un honor trabajar con él. Este disco es tan mío como suyo, ha sido un trabajo de los dos. Incluso dos de las canciones son coautorías. Es un profesional lleno de talento y es una suerte para cualquier músico poder trabajar con él y con sus ideas.

He leído que participaste en La Voz, ¿cómo fue la experiencia? He leído que el interior del programa es como muchos nos tememos que es: egos descontrolados, contratos abusivos… Pero bueno, no deja de ser un concurso de Tv, la música y el talento no es el objetivo sino la excusa para ganar dinero. En cualquier caso, entiendo que de todo se aprende, ¿no?
Siempre está bien salir de la zona de confort y sin duda para mi ir allí lo fue. Una experiencia extraña, pero muy enriquecedora, para saber lo que uno quiere y lo que no en esta profesión. Tuve la suerte de conocer a mucha gente con un talento increíble que ahora trabajan en el circo del sol o en grandes compañías de teatro. Hay mucho talento en este mundo escondido por las esquinas más inesperadas.

Hemos entrevistado a una chica, Virginia Maestro, que yo personalmente no conocía y su disco nos encantó. Lo había grabado en Nashville, también por crowfunding y le ha quedado genial. Resulta que no solo participó en OT sino que también ganó. Ahora mucha gente me dice que cómo puede gustarme alguien que ha ganado OT. Pero si la chica ha conseguido grabar un buen disco, ¿cuál es el problema? Nunca he visto OT, a ella no la conocía, lo escuché sin ningún prejuicio, desde el desconocimiento y la reacción es la más natural.
Tuve la suerte de conocerla y trabajar de guitarrista en su banda. Un talento increíble que tiene que luchar todos los días con esa etiqueta. La gente tiene que entender que los músicos, al igual que los demás, buscamos abrir todas las puertas posibles para poder trabajar y dedicarnos a esto.

En todo caso, la generalización de este tipo de fenómenos, hace que mucha gente, sobre todo joven, no vea más allá, y eso es como poco triste. Tú mismo comentaste en una entrevista que "*a veces dudo si el público elige qué cosas escucha o si es la industria la que elige y el público se lo come. Si te meten una melodía por todas partes, al final te la acabas sabiendo aunque no quieras*". En todo caso siempre ha sido así, ¿no?
Bueno, la gente joven tiene el poder siempre de demostrar de lo que son capaces, y estoy seguro de que muchos disfrutan en las sombras de muchísima cultura. Siempre habrá quien sigue al rebaño y quien escoge su propio camino. Estoy seguro que nosotros y mucha gente joven, somos del segundo grupo.

Muchas gracias, enhorabuena por el disco y mucha suerte.
Gracias a vosotros por dar voz a mi trabajo y apoyar las cosas pequeñas que se hacen con el corazón lleno y el bolsillo vacío.

javistone

NOVEDADES.

Rulo Y La Contrabanda: "Basado En Hechos Reales" (DRO / Warner Music).



Rulo cuenta historias cotidianas y también se descubre con varios momentos autobiográficos. Sin embargo sigue sonando cada vez más internacional. En esta ocasión con la producción del prestigioso Thom Russo, pero también con una sección de ritmo como Randy Cooke y Eric Holden. La guinda, la brillante guitarra eléctrica de Craig Ross en un par de los más destacados temas. Como sucedió con Fito al dejar Platero Y Tú, Rulo también suena mucho más amable y pop que con el rock'n'roll urbano de La Fuga. El disco se abre con el primer single, 'Verano del 95'. Nostalgia en la historia y buen estribillo pop. Gran puente melódico en el estribillo de 'Todavía'. 'The End' es un emotivo medio tiempo y 'Las Señales' es una de las mejores baladas en la que destaca el piano de Russo y una voz que casi se acerca a Aute. Aires claros a Fito en 'Mal de Altura' y hasta a Jarabe de Palo en 'El Blues de los Sueños Rotos', con los mejores punteos del disco y a cargo de Ross. Otro buen lento con piano y voz es 'Como La Luna' y lo es aún más el melancólico final con 'La Última Bala'.

Txema Mañeru.

The Chemical Brothers: "No Geography" (Virgin / Universal).

Rowlands y Simons siguen siendo una propuesta vigente a la hora de combinar electrónica, espíritu rock y energía punk-rock. Este año, además, han sido noticia por partida doble. Acaba de aparecer un muy recomendable "Surrender 20th Anniversary 2 CD Edition" con la buena remasterización de su legendario tercer disco. Se añade un segundo compacto titulado "As Curated By The Chemical Brothers" con remezclas, singles, joyitas habituales y excelente presentación. Pero está también fresco "No Geography". Un regreso a sus orígenes del insuperable "Exit Planet Dust", muy cañero hasta en su temática anti Brexit



y anti Europa por la llamada crisis de los refugiados. No faltan sus referencias a la cultura japonesa, lugar en el que son casi dioses. Buen comienzo con house y contagiosos aires funk con juguetones teclados. 'Bango' también es un regreso a su debut y el tema titular es otro ágil y contagioso tema. Sigue un buen single como 'Got To Keep On' y la buenas voces y hasta aromas en los teclados a Tangerine Dream en 'The Universe Sent Me'. Buenas voces femeninas y marcianos ritmos en 'We've Got To Try' y otros destacado single como 'MAH'. ¡Balance positivo!

Txema Mañeru.

Suburbano: "Huellas - 40 Años" (Karonte).



El grupo encabezado por Luis Mendo y Bernardo Fuster es quizás el más longevo e importante de la música popular y del folk español. También uno de los más heterodoxos dentro de estos estilos. Han hecho con éxito sus pinitos pop-rock, reggae ('La Tierra Se Mueve')jazz y hasta de puro rock'n'roll como en la desvergonzada 'Me Cago En Su Experiencia' aquí presente. Han acompañado de Luis Eduardo Aute o Luis Pastor. Han compuesto bandas sonoras para Berlanga, Montxo Armendáriz o Fernando Trueba. Han compuesto para Aute, Pastor, Gurrutxaga, Víctor Manuel y Ana Belén, Nacho Campillo o Pablo Guerrero. Todo es y mucho más cabe en este panorámico doble compacto que añade un DVD documental lleno de interés de más de 1 hora. Preciso cuádruple digipack y un libreto elegante de 28 páginas con todas las letras y algunos detalles más. No falta su mítica composición 'La Puerta De Alcalá' y la única versión es esa fronteriza y ranchera 'Ausencia' con letra de Lope De Vega y música de Imanol. Muchos músicos instrumentistas invitados y cantantes como Aute, Imanol, Carmen Paris, Pablo Guerrero, Pastor o Bionte. ¡Historia pura de nuestra música popular!

Txema Mañeru.

Jaimie Branch: "Fly Or Die II: Bird Dogs Of Paradise" (International Anthem / Everlasting Records).



Ya está aquí la esperada segunda parte de uno de los mejores discos de jazz contemporáneo del último trienio. Al frente la trompeta, sintetizadores, artilugios varios, y ahora hasta la voz, de Jaimie Branch. "Fly Or Die" fue hace 2 años uno de los trabajos de dicho año para medios del prestigio de WIRE o el New York Times. Sigue dominando la más abstracta música instrumental pero también hay buenas diatribas anti-racistas. Ejemplo los más de 11 minutos de 'Prayer For AmeriKKKa pt. 1 & 2' que comienzan con una buena melodía con la trompeta de Branch, pero que luego va añadiendo esas extrañas voces y un ritmo oscuro y pesado de aires post-punk a lo The Birthday Party.

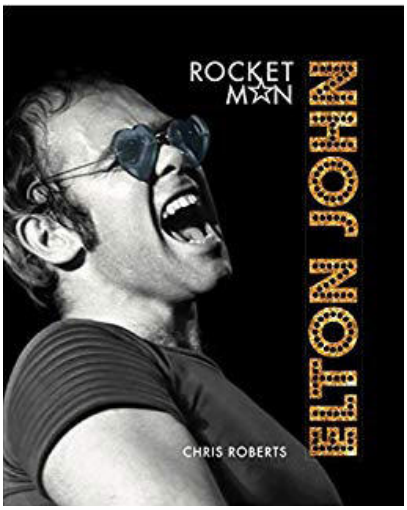
Una oración para rezar por la transformación de una vez por todas de la América del KKK. En este tema tenemos, además, dos colaboraciones vocales más y la buena guitarra de 12 cuerdas de Matt Schneider. Además ritmos latinos en 'Simple Silver Surfer' y tribales en 'Bird Dogs Of Paradise' con percusiones a saco. El disco acaba con una preciosa 'Love Song' cantada para fans del Tom Waits más jazz y abstracto.

¡Interesantes y seguro que todavía mejores en vivo!

Txema Mañeru

LIBROS Txema Mañeru

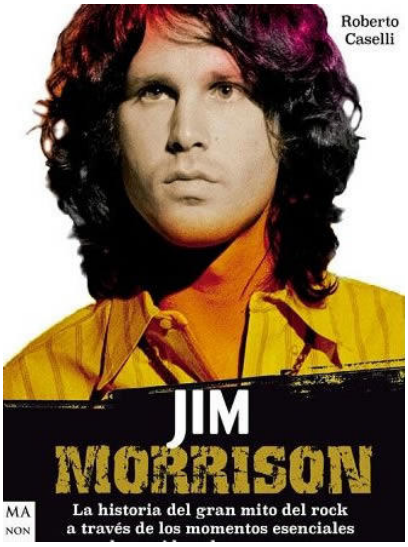
Chris Roberts: “Elton John: Rocket Man” (Blume).



La verdad es que la campaña navideña de libros musicales de Blume ha sido apabullante, variada y con gran calidad. Me vienen a la mente los buenos libros dedicados a Los Beatles, David Bowie, Depeche Mode, Iron Maiden, Queen o Michael Jackson que se ha unido al club de artistas a los que han analizado todas y cada una de sus canciones como habían hecho antes con Los Beatles, Bob Dylan, The Rolling Stones o Pink Floyd. Los tienes a tu disposición en www.blume.net. Pero nos hemos querido quedar con este destacado y muy vistoso libro de Chris Roberts porque está consagrado a una de las figuras musicales más importantes del año que acaba de terminar. Sacó su espectacular recopilatorio en triple CD y han salido varios libros más sobre su figura. Pero lo más relevante ha sido la película sobre su vida titulada “Rocket Man”.

El autor es el prestigioso Chris Roberts que ha escrito en Uncut o The Guardian y que tiene firmados libros sobre Lou Reed, Michael Jackson, Tom Jones, Abba o Beyoncé. Aquí tenemos 240 páginas con montones de atractivas fotografías con mayoría a todo color como la imagen que ha dado siempre Elton. Muchas de ellas, por cierto, totalmente inéditas.Un artista con 6 Grammy y más de 300 millones de discos vendidos. De hecho su single del 97, ‘Candle In The Wind’ continúa siendo el single más vendido de la historia. La historia comienza desde su infancia en la que ya destacó con su piano en los suburbios de Pinner. Por supuesto que tenemos especial tratamiento de la figura de su letrista más significativo, Bernie Taupin. Por supuesto que tenemos también mayor espacio para discos básicos como “Tumbleweed Connection”, “Don’t Shoot Me I’m Only The Piano Player” o el espléndido doble LP “Goodbye Yellow Brick Road”. También se trata profusamente su enconada lucha contra el SIDA. ¡No hace falta ser ningún fanático de Elton John para disfrutar con el libro!

Roberto Caselli: “Jim Morrison” (Ma Non Troppo / Redbook Ediciones).



El italiano Roberto Caselli repite con una preciosidad, especialmente visual, en la colección musical Ma Non Troppo de Redbook Ediciones. Ya antes hizo una preciosidad con planteamiento similar para “Freddie Mercury”. Ambos pueden ser excelentes regalos para fans de dichos artistas al igual que otros muchos libros musicales que puedes encontrar en www.redbookediciones.com. Hemos comenzando destacando su apartado visual porque hablamos de libros en papel satinado con centenares de fotografías mayormente a todo color. Decimos esto porque en cuanto a textos ya sacaron el pasado año una joyita a cargo de nuestro experto Eduardo Izquierdo en la Colección Mitos del Rock & Roll con el título “Jim Morrison & The Doors: Vida, Canciones, Conciertos Clave y Discografía”.

Esto no quiere decir que Roberto Caselli no sea también un excelente escritor. De hecho ha sido director de la revista Hi Folks! durante 20 años y tiene otros libros publicados sobre Joan Baez, Paolo Conte o Leonard Cohen. Me encantan capítulos como “Educado para la Revuelta”, “Miedo y Delirio en Miami” o “El Poeta que Cayó en la Tierra”. Además dentro de cada uno de los 12 capítulos hay unos interesantísimos recuadros titulados “La Canción” en los que aparecen amplios comentarios de muchas de las canciones más importantes en la trayectoria de The Doors. Otros especialmente interesantes son “Morrison Según Oliver Stone”, “Un Álbum que Revolucionó el Rock”, dedicado, por supuesto, a ese genial debut titulado “The Doors”; o “Cuando Ed Sullivan Intentó Censurar a Jim Morrison”. También tenemos el de “Los Herederos: De Iggy a Kurt”. Además estos recuadros cuentan con prestigiosas firmas invitadas para dar una más amplia visión del personaje, la persona y el artista. El colofón final lo ponen sendas e interesantes entrevistas a Robby Krieger y a John Densmore, ambas a cargo de Luca Garro. ¡Creo que tanto Caselli como Eduardo Izquierdo han creado dos obras interesantes sobre Jim Morrison y ambas pueden ser complementarias y no decepcionarán a ninguno de sus, aún, muchos seguidores!

Qconciertos.es
Tu Agenda de Conciertos
WWW.QCONCIERTOS.ES



El año de Ghost: El Cardenal rinde Iberia

Acaban de ser elegidos por Loudwire una de las bandas que marcan la década de los 10. No es casualidad. Cardinal Copia y su clero están a un solo asalto de dominar con puño de hierro el panorama no sólo del metal, sino del rock en general.

Nunca en el pasado he viajado tres veces en el mismo año para poder ver a una banda en directo. El hecho de que en 2019 sí lo haya hecho para poder ver a **Ghost** por triple partida, deja a las claras el idilio que vivo con esta banda. Hacía mucho, mucho tiempo, que esa vieja sensación de excitación no venía a visitarme. Tal vez desde los años 90, cuando **Kiss** anunciaron su reunión y la vuelta al maquillaje, no había sentido ese impulso adolescente. Curiosamente, una de las cosas que más me gustan de Ghost es ese añejo aroma a Kiss que desprenden conceptualmente. Y, como pasaba con Kiss, sentirte parte de su base de fans te transporta a un mundo más allá de la música, algo parecido a un credo podríamos decir. No nos confundamos, escuchar a Ghost no pasa necesariamente por adorar a Satán (ni el mismísimo **Tobias Forge** lo hace, aunque para él forma parte esencial del proyecto como fondo extramusical). Jamás me ha interesado ese tipo de temática, ni la he buscado. Una banda me gusta independientemente de lo que sus letras traten, aunque he de reconocer que ese envoltorio llama mucho la atención, y junto a la imagen que Tobias Forge tenía en su cabeza después de su paso por un buen puñado de bandas suecas entre los años 90 y los 00, el coctel conformado por la temática ocultista y el outfit papal conforma un hilo conductor capaz de atraparte, como si de una novela de **Lovecraft** o **Poe** se tratase. También creo que todo esto no siempre resulta positivo. Mucha gente, incluso yo la primera vez que supe de Ghost, puede formarse una idea errónea de la banda. Algo que, curiosamente, pasaba también con Kiss.

Ciertamente, sin indagar mucho, ver aquellas sesiones de fotos iniciales con el primer **Papa Emeritus** (entre lo cutre y lo espeluznante) podía llevar a equívocos acerca de una banda que, si bien ha evolucionado bastante desde aquellos días hace una década, guardaba sobre todo una muy interesante propuesta sonora que corre el riesgo de no recibir la atención debida. Yo mismo cometí el error de etiquetarlos como broma sin detenerme en su música, error que mantuve hasta la edición de "*Meliora*", álbum en el que me sumergí en su momento, desprovisto ya de prejuicios, y que me descubrió a la mejor banda que he conocido en lo que va de siglo.

¿Qué ví en ellos? ¿Qué había dejado pasar hasta ese momento? Cuando se llevan 35 años escuchando rock, además de creer que uno ya lo ha escuchado todo, se desarrolla un especial olfato musical en el que tu gusto personal se va conformando en base al poso que decenas de bandas te han ido dejando en tu gusto personal. Muchas veces identificamos que una banda nos gusta porque, consciente o inconscientemente, nos trae elementos que ya han funcionado antes con nosotros. En el caso de mi idilio con Ghost, era inevitable. Si en mi menú musical de las cuatro últimas décadas abundan nombres como Kiss, **Judas**, **Alice Cooper**, **Metallica**, **Blue Öyster Cult**, **Black Sabbath** o **Danzig**, es en parte natural que una banda como Ghost entren a formar parte de tu vida. Pero es que en mi caso, encuentro una afinidad con la banda, adicional a todo eso, un bonus extra que es lo que para mí los hace distintos al resto. El talento de Tobias Forge como compositor no se detiene en los ya muy transitados caminos del metal con toques góticos, sino que añade varias capas reconocibles a su concepto de banda total.

Sí, aparte de hard rock y heavy metal, me temo que la adolescencia de Forge incluyó un buen puñado de referencias adicionales que hoy son evidentes en su música. Y es ahí, justo en ese punto, donde más me identifico con la banda. Porque yo también incluí en mi menú musical de quinceañero otras cosas menos jevis, tal y como Forge ha ido reconociendo con el tiempo; no sólo en entrevistas, sino con el puro testimonio de su música. Pop ochentero, prog setentero, psicodelia sesentera…muchos elementos del adn de la mejor música del último medio siglo aparecen aquí y allá a lo largo de sus canciones. Los **Genesis** y los **Floyd** de los primeros setenta están en sus desarrollos instrumentales (**Tony Banks** y **Steve Hackett** sobrevuelan sobre el tema que cierra "*Opus Eponymous*", que curiosamente se llama "Genesis"); los primeros Depeche Mode, Siouxie and the Banshees o Eurythmics se aprecian en las partes más melódicas de sus dos primeros discos ("*Ritual*", "*Elizabeth*", "*Secular haze*"). Los **Doors** aparecen en ciertos intermezzos (Ghuleh/Zombie Queen), y no tardó mucho Forge en rendir pleitesía a **13th floor elevators** y su alma mater, **Roky Erickson**, uno de los popes psicodélicos de los sesenta, en "If you have ghosts". A todo esto, sumémosle ese aditivo comercial que es la constante reivindicación de **ABBA**, ya sea en forma de cover ("*I´m a marionette*") o como constante melódica en pre-chorus y estribillos en dos de sus singles más recientes: "*Dance macabre*" y "*Kiss the goat*". En definitiva, creo que queda claro que la riqueza de influencias, lejos de confundir al oyente, es una puerta abierta a la constante identificación entre banda y público. Aquí hay sitio para todos.

Con todos estos antecedentes, 2019 iba a ser el año Ghost para mí, así que no me lo pensé a la hora de verlos abriendo para Metallica, como ya contamos en **RBM**. Consciente de que ese entorno no era el más propicio para una banda de estas características, soñaba con poder verlos desplegar su potencial en un show con mayúsculas. La oportunidad llegó antes de los esperado, ya que, terminado el compromiso con los de Frisco, no tardaron en anunciar un buen puñado de fechas por Europa.

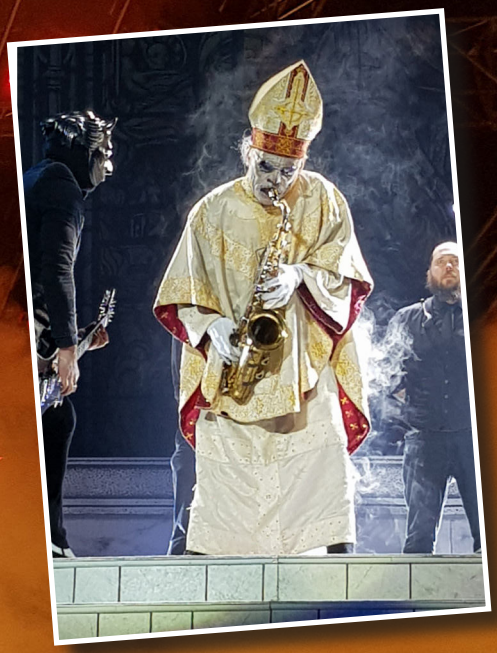
Este tour venía a cerrar el periodo "*Prequelle*", con **Cardinal Copia** como maestro de ceremonias. A diferencia de la primera manga de la gira, en esta ocasión la banda contaba con un nuevo aditivo, la edición del fantásticamente acogido "*Twelve inches of satanic panic*", un ep o single de toda la vida, con dos temas, su cara A ("*Kiss the go-goat*", con video clip incluido), y su cara B ("*Mary on a cross*"). Una maniobra deliciosa que nos retrotrae a aquellos fantásticos años en los que incluso un single bien editado era una joya para un fan. Forge le ha dado a este tipo de lanzamientos la importancia debida, alejándose un poco de la tendencia actual de la industria de lanzar por streaming adelantos discográficos desprovistos de personalidad. En este ep/single, Ghost amplifican el hilo conductor de su particular historia. Porque, para quien no haya entrado a fondo en el tema, la banda va progresando en base a un guión de intrigas papales, bajo la mirada de "*The clergy*", la organización secreta que sustenta un proyecto de papado rockero y gamberro,



decidido a acabar con el establishment social y religioso. Tal vez sea sólo una ingenua manera de ampliar el concepto de marketing que rodea a la banda, pero no deja de ser de agradecer que Forge se detenga en estos detalles.

El éxito de ambas canciones (curiosamente, la supuesta cara B tuvo incluso más aceptación que la titular) se reflejó en el set list diseñado para esta nueva manga de la gira, en detrimento de otros temas como "*If you have ghosts*". En todo lo demás, la milimétrica y escrupulosa puesta en escena era en parte similar a lo visto durante los dos últimos años. Lo que sí ha cambiado, y en esto la gira con Metallica ha ayudado bastante, es la percepción de Ghost como banda ya asentada en la parte media-alta del escalafón. Tal vez sea la única banda joven que pueda acercarse a las cotas, tanto en recintos como en asistencia, de las bandas clásicas que siguen girando. Toda una alegría para su sólida base de fans. Así pues, sus shows de Barcelona y Madrid, con dos días de descanso entre ellos, pusieron de manifiesto que ya pueden codearse con la realeza; la apuesta por recintos cada vez más grandes, arenas con capacidades de cinco o seis mil personas, junto al ambiente que rodea a sus shows en los que puedes ver a gente desde los doce a los cincuenta años con camisetas, maquillaje y demás parafernalia, confirman que Ghost están llegando a donde tan sólo hace un lustro sólo podían soñar los más ilusos. En Barcelona el San Jordi Club presentaba un inmejorable aspecto, incluso con preadolescentes en las gradas acompañando a sus padres, al más puro estilo Kiss. En Madrid, el recinto era mayor (un We Zink Center, que en su versión acotada sigue siendo muy amplio), pero igualmente se veía una larga cola de gente maquillada a lo largo de la calle Goya.

Ambos shows fueron muy similares, e cuanto a set list y espectáculo. Todo, como digo, está estudiado al detalle, lo cual para mi gusto encorseta un tanto a la banda, pero esto es algo cada vez más habitual en todos los artistas que ponen el concepto espectáculo un tanto por encima de lo musical. Es una pena que el factor sorpresa desaparezca, pero a





cambio tenemos shows de pirotecnia y confeti, sin lugar para el error.

Por lo demás, nadie puede ponerle peros a un show de dos horas de pura fantasía hardrockera. Desde ese especial inicio con "*Ashes*" y "*Rats*", vemos a un púbico bastante entregado, que entona con vehemencia tanto los nuevos temas (sorprendente la acogida a "*Mary on a cross*") como los más añejos ("*Ritual*", "*Satan prayer*"), mientras que una banda con tres guitarristas, un contundente baterista, bajista y dos teclistas lo dan todo al servicio de Cardinal Copia, ese personaje entre lo barroco y lo cachondo con el que Tobias Forge ha conseguido huir hace adelante, dejando atrás el viejo complejo escénico que impedía que los Papas anteriores interactuaran más con el respetable. En esta nueva encarnación, el jefe bromea mucho con el público, en una actitud muy teatral, como cuando salió montado en un triciclo. La interacción fue más evidente en el show de la ciudad condal; en Madrid se vivieron situaciones un tanto extrañas, con bastante público casual que no supo estar a la altura de las circunstancias en algunos momentos que requerían algo de atención y silencio. Forge captó la atmósfera y se limitó a sacar adelante el show de manera profesional, mientras que en Barcelona la comunión con el público me llevó a vivir una intensa experiencia como hacía años que no vivía. En definitiva, dos horas de canciones acojonantes en ambos shows, muchas de ellas ya con aroma a clásico (tratamiento que recibió "*Absolution*" con su pirotecnia y "*Year Zero*" que fue acompañada de inmensas columnas de fuego; incluso la instrumental "Miasma" fue coreada con pasión en Barcelona), y un final apoteósico con "*Dance macabre*" y "*Square hammer*" que pusieron ambos recintos prácticamente patas arriba y que dejaron una amplia sonrisa en todos los que vivimos el momento conscientes de estar asistiendo al momento cumbre de una banda que ya está llamada a reinar con plenos poderes en este primer cuarto de siglo que vivimos.

Texto Jesús Sánchez
Fotos Jorge Molero

Sonic Sound

La productora Sonic Sound lleva realizando conciertos en diferentes salas de Madrid capital, con el fin de dar relevancia a bandas emergentes de diferentes estilos. En este 2019 hemos empezado a ampliar nuestra cobertura y os pasamos a mostrar varios de esos eventos, que en este caso han tenido como sala principal la sala Caravan, situada en la calle General Martínez Campos, 17.

8/11/2019 (Sala Caravan).

Soma Conspirancy:

Quinteto que realiza un rock en inglés con referentes en el indie-rock y el grunge, surgiendo de ahí un estilo propio que hace las delicias del público. Buen sonido y buen desarrollo sobre las tablas de una formación que hace las delicias del público.



Yenga:

Trío adictivo y potente, muy rockeros con esencia antigua. Su adictivo y rock furioso tiene referentes en AC/DC, Cream, Jimi Hendrix, etc., mezclando temas propios con versiones de sus mitos. Banda que lleva consigo seguidores fieles que les llevan en volandas.



15/11/2019 (Sala Caravan).

Grummo:

Cuarteto de guitarra, bajo, teclado y batería que practican una mezcla de rock, soul y Funky en una serie de temas instrumentales de mucha intensidad, creando atmósferas y momentos increíbles.



Hotel Valmont:

Cuarteto madrileño que practican un rock de corte clásico, gotas de country y música americana de raíces, con referentes en Tom Petty o John Mellencamp y cuyas letras son muy destacables al estar tremendamente elaboradas. Tremendo concierto de una formación con un cuidado directo.



Inconsciencia Artificial:

Dúo de Pop sintetizado con letras curiosas y en plan ante todo divertido y desenfadado. Un grupo que convierte sus conciertos en una fiesta llena de globos, confeti y demás adornos festivos.



6/12/2019 (Sala Caravan)

Breitners:

Cuarteto de saxo, teclado, batería y cantante que hacen una curiosa mezcla de jazz y rap. Su cantante canta rapeando unas interesantes letras reivindicativas sobre una base de jazz clásico, consiguiendo despertar en el público mucho interés.





Theresa's Mod

Doctor Wattson:

Quinteto de pop-rock procedente de Getafe que cantan canciones en castellano propias. Interesantes melodías dentro de una propuesta donde la instrumentación y los estribillos son una mezcla muy productiva, que engancha al público y le atrapa.



Theresa's Mod:

Dúo de chico y chica procedentes de Jaén, que tocan teclado y voz y que realizan versiones de temas tanto en inglés como en castellano, de estilo pop y de éxitos más bien actuales.

27/12/2019 (Sala Caravan).

Spinal Marrow:

Banda de heavy metal y trash metal con referentes en Metallica, Sepultura, etc., de sonido potente y compacto, que sonaron muy constantes en todo el recital.



Mobe:

Sextteo madrileño de post-punk de guitarras y electrónico con influencias en Laika, Joy Division, etc., aunque en su caso les diferencia que tienen dos voces femeninas de tono oscuro y acompasadas, que crean ambientes y atmósferas sensacionales.



THE BO DEREK'S JULIO CABLE DECAMPOS KOKO-JEAN & THE TONICS LED ZEPPELIN II VIRGINIA MAESTRO MONKEY WEEK PARDO

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 14. Enero de 2020.

Ghost

El "satanic panic" asalta España.

Foto Jorge Molero